La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

15 DE OCTUBRE DE 1960
Quincenal

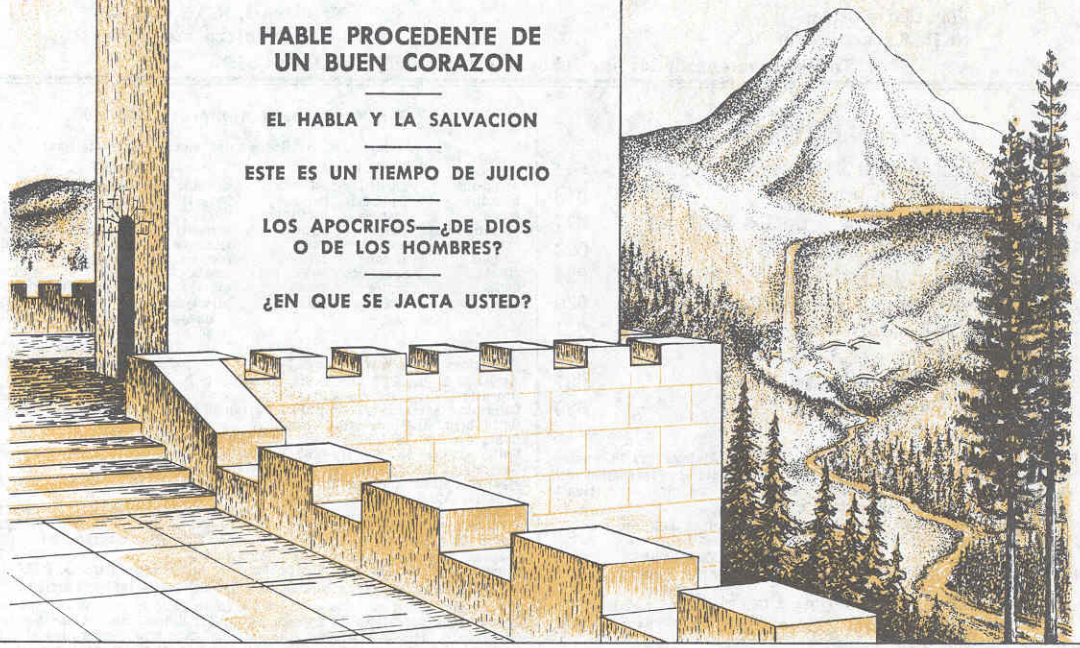
HABLE PROCEDENTE DE UN BUEN CORAZON

EL HABLA Y LA SALVACION

ESTE ES UN TIEMPO DE JUICIO

LOS APOCRIFOS—¿DE DIOS O DE LOS HOMBRES?

¿EN QUE SE JACTA USTED?



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.

N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

¿En qué se jacta usted?	611
Este es un tiempo de juicio	613
Los apócrifos—¿de Dios o de los hombres?	617
"Son las Escrituras lo que queremos"	623
Hable procedente de un buen corazón	624
Un mundo no cristiano	630
El habla y la salvación	631
El nombre de Dios	636
¿Por qué cree usted en la trinidad?	637
Preguntas de los lectores	639

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Móffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
PJ – Sociedad de Publicaciones Judías*
Ro – J. B. Rótherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.

Watchtower semimonthly — Vol. LXXXI No. 20

SPANISH EDITION — OCTOBER 15, 1960

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 58 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	español	japonés	armenio	ibanag	samoano
alemán	finlandés	noruego	bengalí	ibo	siamés
árabe	francés	portugués	bicol	islandés	silozi
cebuano-bisaya	griego	sesotho	birmano	kanarese	singalés
cinyanja	holandés	sueco	cibemba	mahárata	tamil
cishona	ilocano	tagalo	coreano	malayalam	tigriña
chino	indonesio	twi	croata	motu	turco
danés	inglés	xhosa	eve	pangasinán	ucranio
esloveno	italiano	zulú	hiligaynon-bisaya	papiamento	urdu
			húngaro	polaco	yoruba
				ruso	

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society	
América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N. Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$70
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D. F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	$1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 100
Perú, Pasaje Velarde 165, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Casilla de Correo 1375, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero sólo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E. U. A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXI 15 de octubre de 1960 Núm. 20

¿En qué se JACTA usted?

EL JACTARSE no es malo en sí mismo. Todo depende de la persona o cosa en que uno se jacte. El jactarse en una persona o cosa indebida puede ser no sólo insensato sino perjudicial y aun inicuo. Esa es la manera en que la Biblia presenta el asunto.

Algunos hacen de su ascendencia, nacionalidad o raza su jactancia; otros, de su gracia física, su ropa fina u otras posesiones materiales. Hay todavía otros que se jactan debido a sus logros culturales, científicos o artísticos. Y luego hay aquellos que se jactan de sus títulos religiosos. El jactarse en cualquiera de estas cosas muestra falta de entendimiento y aprecio de la relación de uno con su Creador y sus semejantes.

A propósito, la Palabra de Dios pregunta a los que se jactan así: "¿Quién hace que difieras de otro? En verdad, ¿qué tienes tú que no hayas recibido? Ahora, pues, si verdaderamente lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?"—1 Cor. 4:7.

Remachando el clavo, el profeta de Jehová compara el hombre a la sierra y hacha: "¿Se engrandecerá el hacha por encima del que corta con ella, o la sierra se magnificará sobre el que la mueve de aquí para allá?" ¿Una analogía extrema? ¡De ningún modo! Tal como el hacha y la sierra dependen completamente de manos humanas para poder lograr algo, así el hombre depende completamente de su Creador por el principio de su vida, los medios para sostenerla y también por todas sus facultades mentales y físicas. Si el género humano por todas partes apreciara esta verdad, ¡qué armonía y paz veríamos entre las razas, pueblos e individuos!—Isa. 10:15.

Quizás alguien diga: Pero seguramente puedo jactarme si uso sabia y enérgicamente mis facultades y oportunidades, ya que hay tantos que no lo hacen. No, no puede jactarse; la Palabra de Dios no se lo permite. En primer lugar, todas las dádivas de Dios se dan condicionalmente. Por eso él requiere correctamente que los que reciben sus dádivas muestren aprecio usándolas de la mejor manera posible. Como lo expresó en una ocasión el gran Maestro, Jesucristo: "Cuando hayan hecho todas las cosas asignadas a ustedes, digan: 'Somos esclavos que no servimos para nada. Lo que hemos hecho es lo que deberíamos haber hecho.'"—Luc. 17:10.

Además, no importa cuán ardua y sabiamente trabajemos, factores sobre los cuales no tenemos dominio invariablemente están envueltos si tenemos buen éxito; así como el agricultor depende del tiempo. Para el cristiano, la bendición de Dios es el factor de toda importancia. Como dijo Pablo a los corintios de mente o ánimo carnal: "Yo planté, Apolos regó, pero Dios siguió haciéndolo crecer; de modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que

lo hace crecer. Porque nosotros somos los colaboradores de Dios."—1 Cor. 3: 6, 7, 9.

Especialmente debemos tener cuidado de no jactarnos de nuestras virtudes o fuerza moral. "Que el que cree que tiene una posición firme se cuide para que no caiga." Tanto confió en sí mismo el apóstol Pedro que se jactó de que aunque todos los otros apóstoles abandonaran a Jesús él no lo haría, y repitió la misma jactancia después que Jesús le había advertido que lo negaría tres veces esa misma noche. Pedro pensaba que tenía una posición firme, pero mucho antes de que hubiese pasado esa noche había probado la veracidad de las palabras de su Maestro negándolo tres veces.—1 Cor. 10: 12; Mat. 26: 31-35, 69-75.

El jactarnos acerca de nuestros planes para el futuro es otra cosa que las Escrituras muestran ser imprudente. "No te jactes del día siguiente, porque tú no sabes lo que un día dará a luz." Lo inseguro que es la vida se destaca de los accidentes, contratiempos y desastres de que informan todos los días los periódicos. Por eso, "el que se ciñe no se jacte de sí mismo como el que se desabrocha"—puede que no vuelva vivo—porque "no es de los ligeros la carrera, ni de los poderosos la batalla." ¿Por qué no? "Porque el tiempo y el suceso imprevisto a todos les sobrevienen."—Pro. 27: 1; 1 Rey. 20: 11; Ecl. 9: 11.

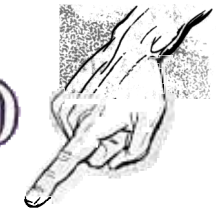
El discípulo Santiago dirige palabras fuertes a tales jactanciosos: "Ustedes no saben lo que será su vida mañana. . . . En vez de eso, deberían decir: 'Si Jehová quiere, viviremos y también haremos esto o aquello.' Pero ahora ustedes se glorían en sus jactancias presuntuosas. Todo el gloriarse de esa manera es iniquidad."—Sant. 4: 13-16.

Probablemente la más común y también la más imprudente de toda la jactancia humana es el culto extremado de los héroes, el jactarse en caudillos humanos, religiosos, políticos, financieros, culturales, etc. El jactarse en estas cosas terminará en desilusión, y adicionalmente incurre en la ira de Jehová Dios. ¿Por qué? Porque el ensalzar y adorar a criaturas roba a Dios de lo que justamente le pertenece a él, y sólo a él. Asimismo, al alabar a las Naciones Unidas como la única esperanza del hombre se echa a un lado el remedio provisto divinamente, el reino de Dios. Por lo tanto, "que nadie esté jactándose en los hombres," ni en los logros de los hombres. Se dio ese mandato por primera vez porque algunos habían estado jactándose en tales hombres como los apóstoles Pedro y Pablo. Si no había razón para jactarse en ellos, ¡ciertamente no la hay para jactarse en nadie que vive hoy!—1 Cor. 3: 21.

Y finalmente, debe notarse que durante toda la eternidad nadie jamás tendrá base para jactarse por haber conseguido la salvación. Todo se deberá a la bondad inmerecida de Jehová. "Por esta bondad inmerecida, en verdad, ustedes han sido salvados mediante fe; y esto no debiéndose a ustedes, sino que es dádiva de Dios. No, no es debido a obras, con el fin de que ningún hombre tenga base para jactarse." —Efe. 2: 8, 9.

Hay Uno y solamente Uno en quien podemos jactarnos, y mientras más aprendamos acerca de él más desearemos jactarnos en él. Este es Jehová Dios, el Altísimo, el Rey de la eternidad, la Fuente de toda vida, el Padre de las luces celestiales, el Dador de toda dádiva buena y de todo regalo perfecto; El Unico perfecto en poder, sabiduría, justicia y amor. Sí, "el que se jacta, jáctese en Jehová."—1 Cor. 1: 31; 2 Cor. 10: 17.

Este es un TIEMPO DE JUICIO



¿Cómo está siendo juzgado hoy en día el género humano? ¿Sobre qué base se hace el juicio? ¿En qué resultará?

USTED tal vez no se dé cuenta de ello, pero está siendo enjuiciado por su vida. Lo que usted hace y lo que usted dice pueden acarrearle un juicio favorable o desfavorable. Si resultara desfavorable, la ejecución de él le costará su vida. La responsabilidad de hacer tal fallo no descansa sobre los hombros de policías secretos, de jueces nombrados políticamente ni de jueces elegidos por el voto popular. Jehová Dios, Creador de usted y Gobernante supremo del universo, es su Juez.

Si la manera en que usted se ha portado para con sus leyes y propósitos no ha sido correcta, usted no puede obtener una decisión favorable por medio de recurrir al soborno, a la decepción o a los argumentos hábiles. A él no se le puede sobornar, y no hay manera alguna de ocultar algo de él. El conoce los pensamientos más íntimos de usted. "Y no hay una creación que no esté manifiesta a su vista, sino que todas las cosas están desnudas y abiertamente expuestas a los ojos de aquel a quien hemos de dar cuenta." "En cuanto a Jehová, él se sentará hasta tiempo indefinido, estableciendo su trono firmemente para juicio mismo. Y él mismo juzgará la tierra productiva en justicia; él procesará a grupos nacionales judicialmente en rectitud."—Heb. 4:13; Sal. 9:7, 8.

No es preciso que usted comparezca delante del gran Juez personalmente como lo haría delante de un juez humano para estar bajo juicio. Desde su trono encumbrado en los cielos él puede volver su atención hacia la tierra y juzgar a humanos desde allí. "Sus propios ojos contemplan, sus propios ojos brillantes examinan a los hijos de los hombres. Jehová mismo examina al justo así como también al inicuo, y Su alma ciertamente odia a cualquiera que ama la violencia."—Sal. 11:4, 5.

PERIODOS DE JUICIO

Ha habido ciertos períodos en la historia humana en que Jehová Dios ha vuelto su atención hacia la tierra para juicio. Juzgó a la gente que él puso bajo vigilancia según la manera en que ella procedió para con los justos principios y propósitos de él. La primera pareja humana, por ejemplo, estaba bajo juicio divino, pero la mala manera en que se portó le acarreó la sentencia de muerte.

La gente que vivió inmediatamente antes del diluvio del día de Noé pasó a través de un período de juicio que terminó cuando el Diluvio barrió a casi todos fuera de la existencia. Debido al inicuo desprecio que le mostraron a Dios y sus propósitos él los juzgó adversamente. "No se contuvo de castigar a un mundo antiguo, pero mantuvo a Noé, predicador de justicia, en seguridad con siete otros cuando trajo un diluvio sobre un mundo de gente impía."—2 Ped. 2:5.

No hay nada en la Biblia que sugiera que estas personas hayan sido o serán castigadas en un infierno ardiente. Desde el tiempo de Adán hasta este mismísimo día el castigo para la iniquidad no ha sido el tormento consciente en un infierno ardiente sino más bien la muerte—el ser arrasado de la vida. "El

salario que paga el pecado es muerte." "Jehová está guardando a todos los que lo aman, pero a todos los inicuos los aniquilará."—Rom. 6:23; Sal. 145:20.

Después de mencionar el mundo destruído por el Diluvio y las ciudades de Sodoma y Gomorra que fueron destruídas por fuego, Pedro dice: "Jehová sabe librar de la prueba a gente de devoción piadosa, pero reservar a gente injusta para el día de juicio para ser arrasada." (2 Ped. 2:9) Estos dos períodos sobresalientes de juicio eran prueba de esto. La gente inicua en cada período fue reservada, o se le permitió permanecer, a través de sus períodos de juicio hasta el día de su ejecución. Pero personas de devoción piadosa que habían recibido un juicio favorable fueron preservadas.

Estos períodos de juicio son ejemplos para nosotros. Son cuadros proféticos del gran período de juicio en el cual vivimos ahora. Jesús mismo señaló esto cuando dijo: "Así como aconteció en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre . . . De igual modo, así como aconteció en los días de Lot." —Luc. 17:26, 28.

A través de los siglos Jehová Dios ha permitido que los inicuos permanezcan y dominen la tierra, y continúan haciéndolo en el período de juicio actual. Los que son juzgados inicuos no sobrevivirán al fin de este período, mientras que personas de devoción piadosa sí sobrevivirán. "Pues los que están siendo bendecidos por él poseerán ellos mismos la tierra, pero aquellos sobre quienes él llama el mal serán arrasados." (Sal. 37:22) Serán arrasados de la existencia.

JUICIOS DIVINOS SON TERMINANTES

Puesto que el Juez supremo jamás se equivoca, no hay por qué repase él fallo alguno que él haya dado. Sus juicios son terminantes. Eso quiere decir que la gente que pereció en el diluvio del día de Noé nunca será resucitada para ser procesada otra vez. Lo mismo es cierto de la gente de Sodoma y Gomorra, así como también de Adán y Eva. Todos éstos tuvieron su día de juicio delante del gran Juez del universo y todos fueron sentenciados a la destrucción. Jamás volverán a tener una existencia consciente. Lo mismo será cierto de los que están en el período de juicio actual a quienes Dios destruya a su conclusión.

El infalible juicio de Jehová Dios de los inicuos en este presente período de juicio será tan terminante como lo fue para la gente que él sentenció a la muerte en períodos de juicio pasados. No comparecerán ante él después de la muerte para otro juicio. La promesa escrita en Hebreos 9:27 no aplica a ellos. Dice: "Está reservado para los hombres morir una vez para todo tiempo, pero después de esto un juicio." Las personas a quienes se hace referencia aquí son las que mueren debido al pecado de Adán, no por haber sido juzgadas adversamente por Dios después de la muerte y luego ejecutadas por él. Tales personas pueden morir una sola vez a causa del pecado de Adán, pero durante el reinado de 1,000 años de Cristo serán resucitadas y juzgadas en cuanto a si son dignas de seguir viviendo, lo que se determinará por su proceder respecto a los principios y propósitos de Dios en ese tiempo.—Véase *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1947, páginas 324-326.

Lo que usted arrostra hoy es un juicio para supervivencia a través de la venidera guerra del gran día de Dios el Todopoderoso cuando él cumplirá la promesa que hizo hace mucho de destruir a este inicuo mundo o sistema de cosas. Usted está en una posición parecida a la posición en que se hallaba la gente que vivió en el período de juicio antes del Diluvio. Igual a ella usted está bajo vigilancia divina, determinándose el juicio de usted por la manera en que se porta para con los propósitos de Dios y sus ministros del reino. Jesús señaló esto en una profecía de largo alcance

que está registrada en el capítulo veinticinco de Mateo. El allí asemejó el actual juicio del género humano a un pastor que aparta ovejas de cabras.

Debido a que el gran Juez, Jehová Dios, seleccionó a Cristo para que lo representara en esta obra judicial, Jesús se refiere a sí mismo como el que verdaderamente juzga. En el capítulo cinco de Juan él señala que había recibido esta autoridad del gran Juez, diciendo: "Porque el Padre absolutamente no juzga a nadie, sino que él ha encomendado todo el juicio al Hijo. Y le ha dado autoridad para ejecutar juicio, porque es el Hijo del hombre." (Juan 5:22, 27) Esto fue predicho por el profeta Isaías: "Y tiene que salir una ramita del tocón de Isaí, y procedente de sus raíces un retoño será fructífero. . . . Y él no juzgará según cualquier mera apariencia a sus ojos, ni reprenderá simplemente según la cosa que oigan sus oídos. Y con justicia él deberá juzgar a los humildes."—Isa. 11:1, 3, 4.

Es el divinamente comisionado Juez, Jesucristo, por lo tanto, quien verdaderamente ejecuta el juicio del género humano durante este período de juicio final para el viejo mundo. En su profecía en la cual él se compara con un pastor, él dice: "Cuando el Hijo del hombre llegue en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre su glorioso trono. Y todas las naciones serán juntadas delante de él, y él separará a la gente una de otra, así como el pastor separa a las ovejas de las cabras. Y él pondrá las ovejas a su derecha, pero las cabras a su izquierda." —Mat. 25:31-33.

COMIENZO DE ÚLTIMOS DIAS

El tiempo para este juicio de las naciones, como usted notará, fue fijado para los últimos días cuando Cristo estaría entronizado en gloria real. No podría llevarse a cabo después que el sistema de cosas mundano haya sido destruído por fuerzas celestiales, porque entonces Cristo no podría separar a la gente como se separa las ovejas de las cabras. Su entronización en poder real al tiempo de su segunda presencia tendría que ser en un tiempo en que los inicuos todavía existieran, antes de que fueran destruídos. Esto fue predicho en el Salmo 110, versículos uno y dos, donde se le manda a Cristo, el Señor de David: "Ve sojuzgando en medio de tus enemigos."

Los acontecimientos mundiales desde 1914 d. de J.C. forman la gran señal de la segunda presencia de Cristo que él dio en el capítulo veinticuatro de Mateo. Esta fecha es confirmada también por el hecho de que los tiempos de los gentiles, o tiempos de las naciones, que comenzaron en 607 a. de J.C. terminaron ese año. Fue tres años y medio más tarde que él comenzó la obra de juicio, primero de la "casa de Dios" y luego de las naciones de este mundo. Esto corresponde con los tres años y medio que pasaron desde el tiempo en que Jesús fue ungido como Rey hasta cuando entró en el templo de Jerusalén y lo limpió. Cuando se examina la evidencia cuidadosamente ella prueba concluyentemente que estamos en los últimos días de este mundo—el período de juicio predicho desde hace mucho.

El modo en que la gente responde a la predicación mundial de las buenas nuevas del reino de Dios y el modo en que trata a los siervos de Jehová que efectúan esta predicación determina si se le ha de clasificar como ovejas o como cabras. A la clase de las ovejas Jesús dice: "Verdaderamente yo les digo a ustedes: Al grado que lo hicieron a uno de los menores de éstos mis hermanos, me lo hicieron a mí." Y a la clase de las cabras él dice: " 'Verdaderamente yo les digo a ustedes: Al grado que no lo hicieron a uno de estos menores, no me lo hicieron a mí.' Y éstos irán al arrasamiento eterno, pero los justos a la vida eterna."—Mat. 25:40, 45, 46.

Si usted sigue la costumbre de hacer

lo que usted cree que es correcto y de nunca perjudicar a otras personas pero pasa por alto las buenas nuevas del reino de Dios y las cosas que él requiere, usted no puede esperar un juicio favorable. Lo que usted cree que es correcto no es lo que cuenta, sino lo que Dios cree que es correcto.

El establecimiento del reino de Dios bajo Cristo constituye las mejores nuevas que jamás se han proclamado, porque quiere decir que el nombre de Jehová Dios pronto será vindicado del reproche que este mundo ha amontonado sobre él. Quiere decir el acercamiento del fin de un mundo que ha sobrepasado en iniquidad al mundo que fue destruído en el Diluvio. Quiere decir que los mansos de la tierra, las personas de devoción piadosa que se regocijan en las buenas nuevas del Reino, heredarán la tierra y gozarán de paz y de vida eterna bajo el justo dominio de ese gobierno celestial. Ninguna persona que tenga algo de amor a la justicia, algo de amor a Dios y algo de amor a Cristo pasará por alto esas buenas nuevas. Al contrario, las recibirá gozosamente y participará en la proclamación de ellas.

UN TIEMPO SERIO

Así como el período de juicio que terminó en el Diluvio puso fin permanente a esa gente, de igual modo la culminación del presente período de juicio terminará permanentemente con la existencia consciente de los que son juzgados adversamente. Este es, por lo tanto, un tiempo muy serio.

Padres que rechazan las buenas nuevas del Reino y que pasan por alto los buenos principios y maravillosos propósitos de Jehová Dios no pueden esperar que sus hijos menores sobrevivan a la ejecución del juicio divino. Hasta que un niño alcance la edad en que se le pueda considerar responsable de sus acciones, está bajo responsabilidad de familia. El castigo divino o la bendición divina que sus padres reciben lo abarca automáticamente a él. Este principio se ve en Ezequiel 9:6, donde el mandato de Dios fue: "¡Al anciano, al joven, y a la doncella, y a los niños, y a las mujeres, matadlos, hasta exterminarlos! mas no os lleguéis a ninguno en quien esté la marca."—*Mod.*

Los hijos irresponsables de la gente que pereció en el diluvio no fueron preservados con Noé en el arca, sino que fueron destruídos con sus padres inicuos. Lo mismo fue cierto respecto a las ciudades de Sodoma y Gomorra. Si esas ciudades hubiesen contenido a diez personas justas las ciudades habrían sido perdonadas. Ciertamente había en ellas más de diez niños irresponsables; no obstante, Dios destruyó las dos ciudades.

Debido a que su derrotero afecta directamente a sus hijos menores, los padres tienen una responsabilidad grave. No les conviene considerar de manera pasiva los propósitos declarados de Dios. Esa no es la manera de recibir un juicio favorable para ellos mismos y para sus hijos menores. Los padres que manifiestan amor a Dios y a su reino de una manera activa son clasificados entre las ovejas y serán bendecidos por él con el privilegio de ser preservados junto con sus hijos.

Este tiempo de juicio es un tiempo muy serio para gente de toda clase social y todo oficio. La manera de proceder que cada persona adopta respecto al reino y los propósitos de Jehová Dios puede significar o la muerte eterna o la preservación para entrar en un justo nuevo mundo.

Durante los más de cuarenta años desde 1918, cuando el juicio divino comenzó con los que profesaban ser de la casa de Dios, una grande muchedumbre de personas ha respondido a la predicación de las buenas nuevas del reino de Dios. Forman una sociedad del nuevo mundo que ha forjado "espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas." (Isa. 2:1-4) Gozan de paz mientras viven en

un mundo desgarrado por la guerra. Semejante a las seis personas que fueron preservadas a través del diluvio con Noé y su esposa, serán preservadas a través de la venidera batalla del Armagedón cuando las fuerzas celestiales de Dios traerán a un fin catastrófico este período de juicio.—2 Tes. 1:6-9; Sof. 3:8.

En tiempos pasados Dios pasó por alto la ignorancia de la gente en cuanto a sus mandatos y propósitos, pero tal no es el caso durante el período de juicio actual. La predicación mundial de las buenas nuevas de su reino establecido elimina toda disculpa por ignorancia. Si usted estima su vida, no descartará lo que acaba de leer como cosa de ninguna importancia, sino que se esforzará por aprender acerca de los propósitos de Jehová y lo que él requiere de usted para su preservación a fin de entrar en un justo mundo bajo el dominio de su reino. Proceda de acuerdo con Su voluntad y el juicio de usted con la vida en la balanza no terminará en una sentencia adversa de muerte sino en un juicio favorable de vida.

¿SON los libros apócrifos de Dios o de los hombres? ¿Son parte de "toda Escritura [que] es inspirada por Dios" y benéficos para que seamos 'enteramente competentes, completamente equipados para toda buena obra'? O ¿pertenecen a "la tradición de los hombres," a "las cosas elementales del mundo," en contra de las cuales el apóstol Pablo advirtió a los cristianos? ¿Cuál es la realidad?—2 Tim. 3:16, 17; Col. 2:8.

El significado original del vocablo "apócrifos" se aclara por el uso que Jesús le dio: "No hay nada escondido que no haya de manifestarse, ni cosa alguna que esté *cuidadosamente oculta* que nunca llegue a conocerse." Con el tiempo, sin embargo, el término asumió la connotación desfavorable de "escritos o declaraciones de autor o autoridad dudosos." Según se usa comúnmente hoy día, "Los Apócrifos" se refiere a los once escritos adicionales que la Iglesia católica romana declaró canónicos en su Concilio de Trento (1546), pero cuya canonicidad otros disputan.—Luc. 8:17.

Estos once escritos adicionales son Tobías (Tobit), Judit, Sabiduría (de Salomón), Eclesiástico, Baruc, 1 y 2 de los Macabeos, un suplemento de Ester y tres adiciones a Daniel: El cántico de los tres mancebos, Susana y los ancianos, y La destrucción de Bel y el dragón. Escritores católicos se refieren a estos libros como *deuterocanónicos,* que significa "del cánon segundo (o posterior)," a distinción de *protocanónicos.*

HISTORIA DE LOS APOCRIFOS

Hay poca información respecto a cuándo y por quiénes fueron escritos los varios libros apócrifos. La evidencia que hay señala a los siglos segundo y

primero a. de J.C. La *Versión de los setenta* griega fue producida sin los apócrifos, pero más tarde esos escritos fueron agregados a ella. Vinieron a ser parte de la Biblia católica debido a que Jerónimo usó la *de los setenta* como base para su traducción *Vulgata* latina.

Los escritos apócrifos habían sido colocados en la *de los setenta* en cualquier parte donde parecía que cuadraran mejor y allí permanecieron hasta el tiempo de la Reforma. Lutero, debido a la influencia del hábil erudito bíblico y reformista radical Karlstadt, juntó los apócrifos en un solo lugar, entre las Escrituras Hebreas y las Cristianas Griegas, y al mismo tiempo notó que éstos no tenían el mismo peso de autoridad que tenía el resto de la Biblia.

Más de un siglo antes Wiclef el amador de la Biblia dejó los apócrifos enteramente fuera de su traducción. Coverdale, sin embargo, quien en 1535 produjo la primera Biblia en inglés en letra de imprenta, volvió a poner en la Biblia los apócrifos. La *Versión del Rey Jaime* de 1611 también contenía los apócrifos. De hecho, el arzobispo de Cantórbery, Jorge Abbot, ¡decretó un año de prisión para cualquiera que osara publicar una Biblia sin los apócrifos! A propósito, debería mencionarse que los escritos apócrifos de esas Biblias protestantes en inglés eran catorce, habiendo la Iglesia católica romana visto conveniente, en su Concilio de Trento, eliminar tres de los que se hallaban en la *Vulgata*. Estos tres eran la Oración de Manasés y 1 y 2 de Esdras (conocidos en la *de los setenta* como 3 y 4 de Esdras, ya que en esa versión 1 y 2 de Esdras se refieren a Esdras y Nehemías).

Pero los apócrifos no habían de permanecer en la Biblia protestante en inglés. Aquellos celosos, los puritanos, se opusieron tanto a su presencia que se les acusó de "perseguir los apócrifos." Manifestaron celo parecido los protestantes escoceses, cuyos sentimientos en cuanto al asunto eran tan fuertes que dieron a las Sociedades bíblicas de Inglaterra un ultimátum: ¡Eliminar los apócrifos o nosotros eliminaremos nuestro apoyo financiero!

Actualmente los apócrifos están cobrando mayor popularidad. Eruditos bíblicos liberales y modernistas y también teólogos sostienen que los apócrifos influyeron en la formación de la religión cristiana y que por lo tanto para entenderla cabalmente hay que estar familiarizado con los apócrifos. Sostienen que ninguna Biblia está completa sin ellos y que deberían leerse más extensamente y considerarse con más seriedad. Así, uno de ellos pregunta: ¿Qué ventaja tiene Eclesiastés sobre Sabiduría y Baruc? ¿Por qué debería Ester ser parte del canon bíblico y no Judit? ¿Por qué son parte de la Biblia 1 y 2 Crónicas y no 1 y 2 de los Macabeos?

De modo que tenemos dos opiniones opuestas hoy en día respecto a los apócrifos, con un mismo resultado: Los liberales y los modernistas, que no creen que exista tal cosa como inspiración o revelación divina, sostienen que los apócrifos son tan buenos como la Biblia. Los teólogos católicos romanos, que creen que los apócrifos son inspirados, sostienen que los apócrifos son tan buenos como la Biblia y que, de hecho, son parte de ella. Sin embargo, los hechos mostrarán que ambos están equivocados.

EVIDENCIA EXTERNA CONTRA LOS APOCRIFOS

Puesto que la autenticidad de la Biblia se ha demostrado vez tras vez en las columnas de esta revista por tales líneas de evidencia como el cumplimiento de las profecías, descubrimientos arqueológicos, la armonía y candor de los escritores, y así sucesivamente, la consideración actual procederá con las evidencias externas e internas que muestran que es imposible que los apócrifos hayan sido inspirados. La principal evidencia externa es el hecho de que ni uno de los escritores cristianos de la Biblia jamás citó de los apócrifos, aunque sin

duda usaron la *Versión de los setenta,* la cual en el día de ellos contenía los apócrifos. Aunque hay que admitir que esto en sí mismo no es decisivo, ya que estos escritores no citaron de ciertos libros canónicos, tales como Ester, Eclesiastés y el Cantar de Cantares, no obstante el hecho de que ni uno de los catorce escritos apócrifos que se hallan en la *Versión de los setenta* se cita siquiera una vez indica propósito deliberado.

También arguye contra el aceptar los apócrifos como canónicos el hecho de que ni la Gran Sinagoga de los judíos de Palestina ni el historiador Josefo ni Filo, sobresaliente apologista judío del primer siglo, reconocieron como inspirado libro alguno de los apócrifos. Las Escrituras Hebreas de ellos constaban solamente de veinticuatro libros, los cuales son lo mismo que los treinta y nueve libros del canon de las Escrituras Hebreas que generalmente se acepta. (En versiones hebreas 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes, 1 y 2 de Crónicas, Esdras y Nehemías, se cuentan como cuatro en vez de ocho libros, y los doce profetas menores, desde Oseas a través de Malaquías, como un solo libro.)

No deja de tener peso además el hecho de que eruditos bíblicos sobresalientes y "padres de la iglesia" de los primeros siglos de nuestra era común definitivamente relegaron los apócrifos a una posición inferior. También parece que cuanto más letrados fueran los eruditos, tanto más se oponían a los apócrifos. Así, a Agustín, quien se inclinaba hacia el reconocimiento de los apócrifos, le faltaba mucho para alcanzar la altura de erudición bíblica que tenía Jerónimo, traductor de la *Vulgata,* y quien escribió en una ocasión a Laeta, una señora conocida, acerca de la educación de la hija de ella: "Todos los libros apócrifos deberían evitarse; . . . no son obras de autores por cuyos nombres se distinguen, [porque] contienen mucho que es erróneo, y . . . es una tarea que requiere gran prudencia la de hallar oro en medio de arcilla."—La *Cyclopœdia* de McClintock y Strong, Tomo 1, pág. 290.

1 Y 2 DE LOS MACABEOS, BARUC

Hay que colocar como principal entre los libros apócrifos el 1 de los Macabeos, de autor desconocido y fecha incierta. Es una historia patriótica de los judíos que abarca cuarenta años, desde 175 a. de J.C. hasta 135 a. de J.C. Su "estilo es sencillo, terso y restringido, y objetivo"; lo cual es extraordinario, puesto que ensalza la valentía y celo religioso de cierto Matatías y de sus cuatro hijos, los fundadores y líderes de los Macabeos. Buena historia es, pero ¿es de Dios o de los hombres?

Definitivamente de los hombres. Por lo tanto la *Jewish Encyclopedia* nos dice que en él la "historia está escrita desde el punto de vista humano." Parece que su autor era saduceo, ya que pasa por alto los crímenes que cometieron los principales sacerdotes durante ese tiempo, mostrando así su falta de objetividad. Otra autoridad disculpa las "pocas inexactitudes históricas y geográficas," pero la historia divina no yerra de ese modo. Más que eso, los elementos proféticos, milagrosos y mesiánicos faltan enteramente, así como también toda referencia a la esperanza de la resurrección. El escritor hasta evita muy estudiosamente llamar al Creador "Dios" o "Jehová." ¡Cuán superior es en estos respectos el libro inspirado de 1 Crónicas!

¿Qué hay de 2 de los Macabeos? Contrario a lo que pudiera esperarse, éste no sigue a 1 de los Macabeos cronológicamente como los libros de las Crónicas siguen el uno al otro. Se escribió enteramente independiente de 1 de los Macabeos y aparentemente por un fariseo que no tenía aversión alguna contra el registrar los crímenes de los principales sacerdotes. Abarca entre quince y veinte años, desde 180 a. de J.C. hasta 160 a. de J.C., no estando de acuerdo las autoridades respecto a estas fechas. Comienza más temprano que 1 de los

Macabeos y abarca aproximadamente la mitad del período de tiempo de éste. Su estilo es netamente lo contrario: emotivo, florido, sensacional, y abunda en referencias a ángeles y lo milagroso.

Sostiene que el profeta Jeremías, al tiempo de la destrucción de Jerusalén, llevó el tabernáculo (que había sido reemplazado por el templo 420 años antes) y el arca del pacto al monte desde el cual Moisés contempló la tierra de Canaán. Su mención de hacer oraciones a favor de los muertos "no tiene paralelo en la literatura judía." (2 Mac. 12: 43-45) Obviamente exagera y está repleto de crasos errores históricos y cronológicos. Pero no es menester señalar éstos, ya que el escritor mismo admite que la obra es de origen humano, diciendo:

"Y aquí terminaré. Y si he hecho bien, y según merece la historia, es lo que yo deseaba: empero si ligera y mediocremente, es lo que estaba dentro de mi alcance. Porque es perjudicial beber vino o agua solos, y como el vino mezclado con agua es agradable, y deleita el paladar: así también el habla coordinada finalmente deleita los oídos de los que leen la historia. Y aquí habrá un fin." (2 Mac. 15:37-39, *VA*) ¿Quién dice que el vino y el agua solos son dañinos y que vino mezclado con agua es mejor? —y ¿qué significa eso? ¿Podemos hallar paralelo alguno en la Biblia de un escritor disculpándose por sus esfuerzos y confesando esforzarse por el efecto?

El libro de Baruc igualmente da prueba de ser de origen humano por sus errores típicamente apócrifos. Da a entender que judíos cautivos en Babilonia reunían dinero y lo enviaban a los sacerdotes en Jerusalén en el quinto año de haber sido quemada esa ciudad por Nabucodonosor, cuando, en realidad, en ese tiempo no había ni hombre ni bestia en ella. Muestra a Jeconías con los otros judíos en Babilonia, cuando, en realidad, él estaba en prisión. Dice a los judíos que ellos estarán en Babilonia durante siete generaciones, mientras que los hechos muestran que estuvieron allí sólo setenta años. Y habla de que los judíos habían 'envejecido en tierra extraña,' aunque habían estado allí solamente cinco años. ¡Con razón Jerónimo no lo consideró digno de traducción!—Baruk 1: 2-7; 3:10; 6:2, *BC*.

SABIDURIA (DE SALOMON) Y ECLESIASTICO

Así como el libro de Baruc afirma ser obra del siervo de Jeremías, Baruc, pero no lo es, de igual modo Sabiduría profesa hablar por Salomón pero fue escrito muchos siglos después del tiempo de Salomón. No solamente cita libros de la Biblia escritos mucho después del día de Salomón, sino que los cita de la *Versión de los setenta*. Un ejemplo típico es Sabiduría 15:10, tomado de Isaías 44:20. Su origen humano se expone más todavía por el hecho de que contradice lo que declara la Palabra de Dios acerca de que el hombre fue creado mortal y que moriría si fuera desobediente. Sabiduría dice: "Dios creó al hombre para que fuese inmortal, y lo hizo para que fuera una imagen de su propia eternidad." "Al parecer de los imprudentes parecían morir, . . . sin embargo su esperanza está llena de inmortalidad." Y no sólo se le atribuye repetidas veces la inmortalidad al hombre sino que se representa el cuerpo del hombre como un mero estorbo al alma, la cual en la muerte es "recibida arriba." —Sabiduría 2:23; 3:2, 4; 16:14, *VA*.

Eclesiástico tiene la doble distinción de ser el más grande de los libros apócrifos y de tener un autor definitivamente conocido, cierto Jesús, hijo de Sirac. Tiene una mentira en su primerísimo prólogo (escrito por otro), porque afirma que este Jesús "no era menos famoso por sabiduría y erudición" que el rey Salomón. El autor mismo, sin embargo, en el segundo prólogo se disculpa: "Que nos perdonen, en donde parezca que hayamos faltado en cuanto

a algunas palabras, que hemos trabajado para interpretar. Porque las mismas cosas pronunciadas en hebreo y traducidas a otra lengua no tienen en ellas la misma fuerza." (*VA*) Realmente una justificación de sí mismo por medio de disculparse.

Lo obvio de que este libro es de los hombres más bien que de Dios puede verse adicionalmente por su sabiduría mundana y, en particular, por la baja opinión que tiene el autor respecto a las mujeres. En contraste con la Palabra de Dios, que de frente culpa al hombre Adán por nuestros ayes, él dice: "De la mujer proviene el principio del pecado y por su causa morimos todos." "¡Cualquier maldad, mas no la de la mujer!" (Pero, ¿por qué desear iniquidad alguna?) "Pocas maldades hay comparables con la maldad de la mujer." Y hay quienes quisieran colocar estos dos libros en el mismo nivel con los libros de "sabiduría" de la Biblia.—Eclesiástico 25:23, 13, 18, *BC*.

TOBIAS, JUDIT Y LOS AGREGADOS

En Tobías se nos pide que creamos que un viejo judío piadoso fue cegado por excremento de ave que le cayó en los dos ojos; que un ángel personificando a un humano se hizo compañero de viaje de su hijo, a quien el anciano mandó a cobrar una deuda; que en el camino el hijo consiguió el corazón, hígado y bilis de un pescado; que por medio de quemar el corazón y el hígado causó un hedor que alejó a cierto demonio, quien, por celos, había dado muerte a siete maridos de cierta mujer; que esta viuda entonces se casó con el hijo, quien, después de cumplir su misión, regresó a casa y restauró la vista a su padre por medio de colocar en sus ojos la bilis del pescado. ¿Podría cosa alguna ser menos digna de crédito a la luz de las Escrituras? ¿Podría ser de Dios este libro?

También da prueba de que es de origen humano, pero por motivos diferentes, el Libro de Judit. Este relata acerca de una mujer hermosa que decapita al principal general de los enemigos de los judíos, resultando en la liberación de éstos. Aunque la historia misma no deja de ser plausible, los detalles son tan antihistóricos que se hace imposible ubicarla en el transcurso del tiempo. Por una parte pretende relatar acerca de condiciones posteriores al regreso de los judíos del cautiverio, sin embargo menciona a Nínive, los ejércitos asirios y al rey Nabucodonosor, todos los cuales perecieron mucho antes de que los judíos regresaran a Palestina, y hasta hace que Nabucodonosor sea rey de los asirios. Autoridades declaran que "las inexactitudes geográficas son igualmente embarazosas," y la censura de ellas de que los libros apócrifos "demuestran que toda verdadera conciencia histórica estaba desertando a la gente" aplica con más vigor al libro de Judit. En vista de todo esto, ¿qué duda puede haber respecto a cuál es su origen?

¿Qué hay del suplemento a Ester, 10:4 hasta 16:24, que se halla en los apócrifos? De ninguna manera le va mejor a la luz de la crítica objetiva. Nos pide que creamos que Mardoqueo era "personaje notable, que ministraba en la corte del rey" (*BC*) en el segundo año de Artajerjes, 150 años después de haber sido tomado cautivo la primera vez que Nabucodonozor atacó a Jerusalén. Y al pretender que Mardoqueo ocupara esta posición tan temprano en el reinado del rey no sólo contradice la parte canónica de Ester sino también su propia referencia más tarde acerca de ser él ascendido. Profuso con referencias a Dios y a acciones de piedad, obviamente se agregó para dar un tono religioso a Ester. Pero referencias a Dios por sí mismas no son prueba de origen divino, así como la falta de ellas no son prueba de origen humano.

El Cántico de los tres mancebos parece indicar que uno de ellos primero ofreció una oración, al estilo de las de

Esdras y de Nehemías, y entonces el ángel del Señor "sacudió la llama de fuego del horno." (*BC*) Después de esto sigue el cántico, el cual es muy parecido al Salmo 148. El cántico, sin embargo, hace referencia al templo de Jehová, a sacerdotes y querubines, lo cual no cuadra de ninguna manera con la condición desolada de Jerusalén en aquel tiempo. Consta de sesenta y ocho versículos que fueron interpolados entre los versículos 23 y 24 de Daniel 3.

Susana y los ancianos, capítulo 13 de Daniel, relata cómo dos ancianos formaron un complot contra una mujer virtuosa porque ella se negaba a tener relaciones con ellos, haciendo que se le sentenciara a morir. El joven Daniel expone la duplicidad de ellos por medio de interrogarles separadamente. Los ancianos mueren, Susana se salva y Daniel llega a ser famoso. Si esto verdaderamente le sucedió al joven Daniel, ¿por qué aparece como apéndice y por qué se escribió primero en griego, igual que los otros dos agregados a Daniel, cuando el libro mismo se escribió en hebreo y arameo?

El escrito apócrifo restante que hay que considerar es la Destrucción de Bel y el dragón. En la primera mitad Daniel expone un engaño practicado por los sacerdotes de Bel de comer alimento puesto delante de Bel y supuestamente consumido por el ídolo. Al mandársele que adore a un dragón vivo, él hace que éste estalle por medio de darle de comer una mezcolanza compuesta de betún, cebo y pelo. Por esto sus devotos hacen que Daniel sea arrojado al foso de los leones. Mientras está allí un ángel toma del pelo al profeta Habacuc, quien por casualidad se halla lejos, y lo lleva hasta el foso para darle a Daniel un plato de potaje. Después de siete días Daniel es librado y sus enemigos son echados a los leones. ¿Se recomienda semejante cuento a nuestro juicio como la Palabra de Dios?

Una autoridad resumió el caso contra los escritos apócrifos diciendo: "No han tenido la sanción de la Iglesia judía ni de la cristiana primitiva; . . . carecen por completo del espíritu profético . . .; no sólo no pretenden tener inspiración sino que lamentan la falta de ella; se caracterizan en muchos pasajes por un aire de romance y de mitología ajenos a la grandeza sencilla de la Biblia; se contradicen a sí mismos y a algunos hechos bien conocidos de la historia seglar; enseñan doctrinas no contenidas en la Biblia . . .; y aparentemente nunca fueron citados como autoridad por el Señor ni por sus apóstoles."—*Dictionary of Religious Knowledge,* Abbott, págs. 50, 51.

Verdaderamente los apócrifos no son de Dios sino de los hombres. ¡Qué falta de entendimiento y de aprecio se muestra al colocar sus escritos en el mismo nivel que los de la Palabra de Dios, la Biblia! Bien puede aplicarse a los apócrifos la advertencia de Pablo de no prestar atención a fábulas judías.—Tito 1:14.

"La Iglesia depende de que el Estado la vaya llevando"

Bajo el encabezamiento supracitado el escritor Bo Stromstedt, en el *Expressen* de Estocolmo del 6 de enero de 1959, concluyó un artículo que trataba de si debieran o no separarse el Estado y la Iglesia, como sigue: "No puede evitarse; ciertamente le daría un aspecto más limpio, y al mismo tiempo sería la única cosa correcta desde el punto de vista de la ley acerca de libertad religiosa, si la Iglesia abandonara de una vez por todas la idea de conseguir que se le lleve en el viejo caballo del Estado y al contrario se atreviera a embarcarse 'sola en un barco frágil', como tienen que hacerlo todas las otras denominaciones. Pagando ella sola todo el pasaje."

"Son las Escrituras lo que queremos"

"ESTA es una experiencia que al oírla estoy seguro lo hará sentirse muy feliz; pues Jesús dijo: 'Regocíjense conmigo, porque he hallado mi oveja que estaba perdida.'

"La Sra. O——, después de aprender la verdad, halló insoportable dejar a sus dos hijas en la escuela católica, puesto que era obligatorio que participasen en todos los ritos y enseñanzas católicos. Por medio del departamento legal de la Sociedad se dieron los debidos pasos para matricular a las muchachas en la escuela protestante inglesa. Era necesario hacerlo así porque la Sra. O—— estaba separada de su esposo, que se oponía vigorosamente tanto a la nueva religión de ella como al traslado de sus hijas a la escuela protestante.

"Por fin se completó la matriculación sin el consentimiento del padre y se pensaba que todo marchaba bien. Una semana antes del comienzo de la escuela en septiembre, el Sr. O—— visitó a su esposa y en la conversación que tuvieron entró el tema de las hijas, y de nuevo el Sr. O—— se expresó muy opuesto al cambio que se estaba haciendo de sacarlas de la escuela católica, y amenazó con llevarse a las muchachas inmediatamente con él.

"El entonces instó a su esposa a que hiciera una última visita a los 'padres' jesuitas, los cuales él estaba seguro podrían convencer a su esposa de que ella estaba desviando a toda la familia de la buena religión. Ella convino en acompañarlo, pero le dijo a su esposo desde antemano que ella estaba segura de que los jesuitas no podrían probar bíblicamente que ella actualmente no tenía la religión verdadera al aceptarla de los testigos de Jehová. También que lo que ellos le dirían a ella sería algo parecido a esto: 'Estimada damita, ¿no sabe usted que la Iglesia católica ha estado establecida por 2,000 años y que este hombre Russell fue un hombre sumamente malo?' etc.

"Hicieron una cita para ver a los 'padres' jesuitas (supuestamente el ramo que se especializa en las Escrituras) y, después de haber sido llevados adentro, el esposo explicó al sacerdote que él quería que el sacerdote explicara con las Escrituras por qué su esposa debería arrepentirse y ser una católica buena otra vez. Las primeras palabras del sacerdote fueron: 'Estimada damita, ¿no sabe usted que la Iglesia católica ha estado establecida por 2,000 años y que este hombre Russell . . . ?' '¡No, no!,' interrumpió el Sr. O——, 'eso no es lo que queremos que nos diga. Son las Escrituras lo que queremos.' 'Bueno,' dijo el sacerdote, 'ésa no es mi especialidad; yo me especialicé en teología. Ustedes quieren al padre [Fulano de tal] en el piso de arriba.'

"Subieron entonces para ver al 'padre Fulano de tal,' y el Sr. O—— le explicó la situación a este segundo sacerdote. Las siguientes palabras de este segundo sacerdote señalaron el punto de cambio en la estimación del Sr. O—— de la Iglesia católica, porque el sacerdote dijo: 'Estimada damita, ¿no sabe usted que la Iglesia católica ha estado establecida por 2,000 años?' etc.

"El Sr. O—— saltó de su silla, tomó a su esposa de la mano y salió, gritando tras él: 'Lo siento, pero ustedes simplemente no tienen lo que nosotros queremos.'

"Desde entonces el Sr. O—— ha sido mucho más razonable. Ha aceptado los libros '*Sea Dios veraz*' y '*La verdad os hará libres*' en francés así como también un ejemplar de las Escrituras, el cual está leyendo. También ha permitido que su esposa deje a una de las hijas asistir a la escuela protestante.

"La Sra. O—— se bautizó en la asamblea 'Voluntad divina' en Nueva York.

"Entretanto, debido a la manera en que la hermana O—— se ha declarado por la verdad, su hermana, la Sra. G——, ahora está estudiando y progresando rápidamente.

"Además, el Sr. G—— ha decidido enviar a sus hijos a la escuela protestante inglesa. Se están haciendo los arreglos para que él tenga un estudio.

"Es un verdadero gozo para nosotros los que trabajamos aquí ver a estas personas francesas deshacerse del yugo del sistema católico y hallar felicidad verdadera y una esperanza en la sociedad del nuevo mundo. Damos gracias a Jehová por el aumento que él da a medida que se hallan estas ovejas perdidas."—De un ministro precursor de Quebec.

EL HABLA inteligente es tan antigua como la familia humana. Desde el día en que el hombre fue creado la habilidad para hablar fue uno de los dones que recibió de Jehová. Verdaderamente es un gran tesoro. ¡Cuán benditos son los hombres porque con facilidad pueden comunicarse unos con otros por medio de la facultad del habla! Es tan común entre el género humano, que muchos lo dan por sentado y jamás se detienen a pensar en dar gracias al gran Creador por el privilegio maravilloso de hablar. Pero, ¡cuán difícil sería efectuar nuestras muchas actividades diarias si no fuese por la facultad del habla! El observar por un instante los problemas del sordomudo debe convencer a cualquiera de la gran sabiduría e inteligencia que Jehová usó al diseñar la forma más elevada de la creación terrestre, el hombre. Cada día debemos darle gracias por nuestra habilidad para hablar.

[2] Jehová diseñó la boca, la lengua y la garganta humanas para que el hombre pudiera hablar cosas buenas. Estas partes del cuerpo humano funcionan juntas, dependiendo de otras partes del cuerpo. Si han de usarse para hablar cosas buenas como Jehová se propuso, otras partes del cuerpo tienen que cooperar. El uso correcto de la facultad del habla depende de lo que está en la mente y en el corazón. Cuando oímos a un hombre hablar cosas buenas para la alabanza del Creador descubriremos que su mente y corazón han sido entrenados en consonancia con la Palabra de Dios. El ha almacenado la verdad adentro, de modo seguro, cual buen tesoro. No todos hablan cosas buenas, y Jesús explica por qué: "Ustedes o hacen el árbol bueno y su fruto bueno o hacen el árbol podrido y su fruto podrido; porque por su fruto se conoce el árbol. Descendientes de víboras, ¿cómo pueden ustedes hablar cosas buenas, cuando son inicuos? porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno de su buen tesoro envía cosas buenas, mientras que el hombre inicuo de su tesoro inicuo envía cosas inicuas. Les digo que, de todo dicho inútil que digan los hombres, rendirán cuenta en el Día de Juicio; porque por tus palabras serás vindicado, y por tus palabras serás condenado."—Mat. 12: 33-37.

[3] ¿Cuál es la razón para esta diferencia en los hombres, de manera que algunos hablan alabanza a Dios y otros oprobio? La historia de la familia humana responde. La diferencia ha exis-

1. ¿Con quién está en deuda el hombre por su facultad del habla, y cómo debe considerarla?
2. (a) ¿Cómo coopera el cuerpo humano en producir buen habla? (b) ¿Qué explicación se encuentra en la Biblia para el habla buena y el habla inicua?
3. (a) ¿Por qué hablan cosas malas algunos hombres? (b) ¿Qué luz arrojan sobre esto las palabras de Jesús en Mateo 15: 1-11?

tido desde la rebelión, cuando Satanás el Diablo habló en oposición a Dios en el jardín de Edén y cuando Adán y Eva violaron el mandamiento de Dios y también se hicieron opositores de la voluntad de Dios. Su mente y corazón se contaminaron con mentiras y pensamientos incorrectos, y tal es la herencia que se le ha transmitido a la familia humana. Algunos hombres tratan de aparentar el hablar cosas buenas, pero sus móviles no son buenos, según se ve por sus frutos. Tuercen palabras, buscando su propio provecho y buscando conseguir honor entre los hombres. Estos son hipócritas, como los fariseos y escribas a quienes Jesús encontró cerca de Jerusalén: "Entonces vinieron a Jesús de Jerusalén fariseos y escribas, diciendo: '¿Por qué es que sus discípulos traspasan la tradición de los hombres de los tiempos de antes? Por ejemplo, no se lavan las manos cuando se disponen a comer una comida.' En respuesta él les dijo: '¿Por qué es que ustedes también traspasan el mandamiento de Dios a causa de su tradición? Por ejemplo, Dios dijo: "Honra a tu padre y a tu madre"; y, "El que injurie a padre o a madre muera la muerte." Pero ustedes dicen: "Cualquiera que diga a su padre o madre: 'Todo lo que tengo mediante lo cual pudieras obtener ayuda de mí es una dádiva dedicada a Dios,' no tiene que honrar en lo absoluto a su padre." Y así han hecho la palabra de Dios inválida a causa de su tradición. Hipócritas, Isaías profetizó aptamente acerca de ustedes, cuando dijo: "Este pueblo me honra con sus labios, sin embargo su corazón está alejado de mí. Es en vano que continúan guardándome respeto, porque enseñan mandamientos de hombres como doctrinas." ' Al decir eso llamó a sí a la muchedumbre y les dijo: 'Escuchen y perciban el sentido de ello: No lo que entra en la boca corrompe al hombre; sino lo que procede de su boca es lo que corrompe al hombre.' "—Mat. 15:1-11.

[4] Según Jesús, el corazón humano tiene que estar en consonancia con Dios para que el hombre hable correctamente. En el día presente se oyen muchas doctrinas y filosofías. Teorías extrañas se proponen por los llamados doctores de la ciencia e instituciones educativas y éstas se repiten con aprobación por todos los medios modernos de hacer propaganda. Hay que investigar lo que dicen. Podemos oir muchas cosas que se dicen, pero sobre la base del conocimiento acertado que se encuentra en la Palabra de Dios podemos determinar qué es bueno y aceptable y qué no lo es. No quedamos contaminados si oímos algo malo, pero si reiteramos las cosas malas o practicamos las cosas malas estamos en lo incorrecto. Puesto que nacemos en un ambiente malo en este mundo nuestra determinación debe ser evitar su influencia y usar nuestra habla de las maneras correctas. No le es natural al hombre imperfecto hablar sólo lo bueno automáticamente. Tiene que entrenar su mente y corazón y entregarse completamente a la Fuente de todo lo bueno, Jehová Dios. Así tiene una base para hablar lo bueno y hacer lo bueno. El apóstol Pablo lo expresó de este modo: "En consecuencia, les ruego por las misericordias de Dios, hermanos, que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, en servicio sagrado con su facultad de raciocinio. Y dejen de amoldarse a este sistema de cosas, mas transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos la buena y la aceptable y la completa voluntad de Dios."—Rom. 12:1, 2.

[5] ¿Cómo nos será posible hacer esto? Tenemos que estar determinados a hacer un firme esfuerzo y tenemos que recibir ayuda para vigorizar y fortalecer nuestras facultades mentales para hacer lo bueno con nuestra lengua. Te-

4. (a) En conexión con el habla, ¿qué es lo que resulta en la contaminación de un hombre? (b) ¿Qué muestra Romanos 12:1, 2 que es la manera de cambiar de obrar como obra la gente mundana contaminada?
5. Según Filipenses 4:6-8, ¿qué hábitos mentales tienen que formarse, y en qué resulta esto?

nemos que buscar la ayuda del Creador. "En todas las cosas por medio de oración y súplica junto con acción de gracias den a conocer sus peticiones a Dios, y la paz de Dios que sobrepasa a todo lo que se pueda pensar guardará su corazón y sus facultades mentales por medio de Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de importancia, cuantas sean justas, cuantas sean puras, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, sigan considerando estas cosas." (Fili. 4:6-8) Con entrenamiento apropiado podemos conseguir sabiduría verdadera y vigorizar los móviles correctos en nuestro corazón, que causarán el habla correcta. "El corazón del sabio hace que su boca muestre perspicacia, y a sus labios añade persuasiva." —Pro. 16:23.

LA LENGUA NECESITA ATENCION

[6] El hecho de que uno sea cristiano y haya presentado su cuerpo en sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios, con su facultad de raciocinio no significa que automáticamente pueda refrenar su lengua. Aun desde los principios del cristianismo el domar la lengua presentaba un problema. El discípulo Santiago subraya el problema en el capítulo tres, versículo 2: "Porque todos tropezamos muchas veces. Si alguno no tropieza en palabra, éste es un hombre perfecto, capaz de refrenar también todo su cuerpo." Luego prosigue y muestra cómo el hombre ha aprendido a dominar los caballos con un freno o a gobernar grandes barcos con un timón pequeño, pero la lengua pequeña en el cuerpo presenta un problema mayor. Es semejante a un fuego pequeño que puede consumir un gran bosque. "Porque toda clase de bestia salvaje así como ave y cosa que se arrastra y criatura marina ha de ser domada y ha sido domada por la humanidad. Pero la lengua, nadie de la humanidad puede domarla. Cosa ingobernable y perjudicial, está llena de veneno mortífero. Con ella bendecimos a Jehová, al Padre, y no obstante con ella maldecimos a los hombres que han venido a la existencia 'en la semejanza de Dios'. De la misma boca salen bendición y maldición."—Sant. 3:7-10.

[7] ¿Está diciendo Santiago que debemos admitir la derrota de antemano y desistir en nuestra lucha por gobernar la lengua? ¿Es batalla perdida? ¿No vale la pena pelear? Si ése fuera el caso, difícilmente habría continuado él su razonamiento, diciendo: "No es correcto, hermanos míos, que estas cosas sigan aconteciendo de esta manera. Una fuente no hace que lo dulce y lo amargo burbujeen por la misma abertura, ¿verdad? Hermanos míos, una higuera no puede producir aceitunas ni una vid higos, ¿no es cierto? Tampoco puede el agua salada producir agua dulce." (Sant. 3:10-12) De veras, no es correcto que los hombres abusen de su facultad del habla maldiciendo a otros hombres o hablando perversamente de ellos. La única base para resolver el problema ha de hallarse en amoldarse a la sabiduría que desciende de arriba. Para adquirir tal sabiduría uno necesita mansedumbre y debe tener el deseo de comportarse correctamente. El mentir, el jactarse, el maldecir u otros usos incorrectos del habla son terrenos o demoníacos en su origen. Sólo la sabiduría que viene de arriba puede vencer las tendencias incorrectas con las que nace el hombre imperfecto. Hay que ir en pos de la sabiduría que proviene del estudio de la Palabra de Dios si hemos de hacer que la lengua hable lo que es limpio, pacífico y justo. (Lea Santiago 3:13-18.)

6. ¿Qué nos dicen los versículos de apertura de Santiago 3 en cuanto a los grandes problemas de dominar la lengua?

7. (a) ¿Cómo sabemos que Santiago no quiere que nadie se dé por vencido y deje de tratar de dominar su hablar? (b) ¿Qué se requiere para hablar correctamente, según Santiago 3:13-18?

[8] Si fuese el pensamiento de Santiago que no vale la pena tratar de domar la lengua porque es imposible hacerlo, de modo que de una vez deberíamos dejar que la lengua emprendiera su propio derrotero, entonces sería inútil tratar de trabajar con Dios. Pero él no dijo eso. Uniendo el dominio de la lengua con nuestra adoración pura, Santiago insta: "Si algún hombre piensa que él mismo es un adorador formal y con todo no refrena su lengua, sino que sigue engañando su propio corazón, la forma de adoración de este hombre está por demás. La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es ésta: cuidar de los huérfanos y de las viudas en su tribulación, y mantenerse sin mancha del mundo."—Sant. 1:26, 27.

[9] Por eso para que uno pueda preservar incontaminada su adoración delante de Dios tiene que aprender a ejercer el gobierno de sí mismo y hablar en consonancia con la justicia de Dios. No puede ser habla a causa de ira, que traería desunión. "Conozcan esto, mis amados hermanos. Todo hombre debe ser presto en cuanto a oir, lento en cuanto a hablar, lento en cuanto a ira; porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios." (Sant. 1:19, 20) Aquellos a quienes escribió Santiago estaban peleando entre ellos mismos y hablando unos contra otros, eran orgullosos y jactanciosos. Se les tenía que mostrar lo necesario que es dominar su lengua y preservar la paz de la congregación. Sólo los móviles malos en el corazón incitan al habla vilipendiadora. Santiago menciona celos, espíritu de contradicción, jactancia y mentira, y mostró cómo traen desorden. Si uno le tiene odio a su hermano, se mostrará en su habla. Si envidia los privilegios y bendiciones de otro o desea ser visto él mismo o ser prominente, quizás se ponga a tratar de derribar el respeto que se le tiene a su prójimo. Tal vez les parezca a algunos que no disfrutan de suficiente prominencia y quieran alardear, de modo que difaman o calumnian y producen contienda. Demuestran que son inmaturos, como un "hombre inútil." "El hombre inútil está desenterrando lo que es malo, y sobre sus labios hay, por decirlo así, un fuego abrasador. El hombre de intrigas sigue enviando contienda, y el calumniador está separando a los que se conocen unos a otros." (Pro. 16:27, 28) Por lo tanto, en vez de que el sembrador de contiendas obtenga prominencia y sea respetado por otros, a los ojos de los cristianos maduros, perderá todo respeto. Jehová bendice a los pacificadores.—1 Ped. 3:8-12.

8. ¿Qué relación existe entre el dominio de la lengua y la adoración pura?
9. (a) ¿Qué móviles pueden impeler habla que conduce a la desunión, y por qué debe evitarse tal habla? (b) A juzgar por 1 Pedro 3:8-12, ¿quién recibe la bendición?

MANTENIENDO LA PAZ

[10] Después de considerar el tema de domar la lengua Santiago habla de las guerras y peleas entre los hermanos. Debe haber habido un espíritu de reciprocidad o no pudiera haber habido guerras. Una persona por sí misma no puede tener una pelea. Tiene que haber algún otro para pelear con ella. Si hubiera habido un solo individuo que fuera de mal corazón y no contuviera su lengua con un freno, difícilmente habría sido necesario que Santiago escribiera como lo hizo. Habría sido posible evitar esa condición entre los hermanos si los asuntos hubiesen sido atendidos apropiadamente al ir en pos de la paz.

[11] ¿Cómo puede preservarse la paz cuando un individuo habla ofensivamente? Lo primero que debe recordarse es el no corresponder con habla semejante. Cuando un hermano lo ofende a usted como individuo, usted puede ejercer la misma clase de resuelto gobierno de sí mismo que ejerció David, quien es-

10. ¿Qué causa la pugnacidad entre los hermanos?
11, 12. (a) ¿Cuál es el buen ejemplo de David de gobierno de uno mismo? (b) Explique la fórmula para zanjar diferencias que Jesús presentó en Mateo 18:15-17.

cribió: "Yo dije: 'Vigilaré mis caminos para guardarme de pecar con mi lengua. Pondré un bozal como guardia para mi propia boca mientras haya alguien inicuo en frente de mí.'" (Sal. 39:1) Este es buen principio a seguir, ya sea al tratar con personas inicuas mundanas o con hermanos que nos ofenden. Tenemos que dominar nuestro espíritu y no permitir que ninguna ira o disgusto repentino que surja nos haga perder el equilibrio. El dominio es una señal de madurez espiritual. Más a menudo que no, es posible enmendar las cosas dirigiéndose al individuo ofensor privadamente sin dejar que pase mucho tiempo. Esta es la fórmula que Jesús presentó en Mateo 18:15-17 para la solución de muchos problemas.

[12] Cuando un ofensor de buen corazón discierne su error se disculpa y pide perdón al que ha ofendido. De veras, como siervos de Dios debemos estar listos y anuentes a perdonar. Santiago estimula a tal perdón mostrando que todos podemos errar con la lengua y ninguno de nosotros es perfecto. Si un asunto puede ser arreglado entre dos individuos y puede haber disculpa y perdón, no pasará de allí y no habrá ocasión para que llegue delante de persona alguna de la congregación y sea un medio de causar rencor o dividir. Es únicamente cuando el ofensor no quiere escuchar que como último recurso se hace necesario buscar el consejo de los siervos de la congregación y quizás se deja que ellos también hablen al ofensor.

[13] Otra oportunidad para refrenar la lengua por respeto a la paz y unidad de la congregación es en conexión con cualquier violación de la ley de Dios por un miembro de la congregación cristiana. Cuando oímos que alguien erró o aun se entregó a inmoralidad, no es correcto transmitir el chisme prestamente y causar un alboroto. Asuntos de esa naturaleza son asuntos de los siervos de la congregación que representan a la congregación, y la lengua dominada hablará a ellos. Un individuo no debe buscar prominencia diciendo a todos todo lo que él sabe, sino que con humildad debida debe considerar el interés de la congregación en conjunto. Que el comité de congregación decida qué acción tomar y qué información pasar a la congregación. Si usted oyó algo que realmente era falso y usted lo anduvo esparciendo usted estaría incluído en la clase de los calumniadores. "El que anda por todos lados como calumniador está revelando habla confidencial, pero el que es fiel en espíritu está encubriendo un asunto."—Pro. 11:13.

[14] Cuando se ha tratado un asunto individualmente con un ofensor personal o si la congregación ha tratado con una falta que haya requerido que haya sido puesto a prueba o que haya sido expulsado un miembro y después de algún tiempo el hermano o hermana ha sido restablecido, no puede serle provechoso a nadie el que se haga una continua repetición enfadosa de la transgresión que se cometió. ¿Dónde hay amor para los hermanos en esa manera de hablar? Cuando algo ha sido zanjado y perdonado, entonces dése por concluído. "El que oculta la transgresión está buscando amor, y el que sigue hablando de un asunto está separando a los que se conocen unos a otros."—Pro. 17:9.

[15] Tal vez ésa no sea la norma del mundo, pero es la norma de los cristianos amorosos. Cuando Jesús enseñó la oración modelo registrada en Mateo 6:9-13 él nos enseñó cosas esenciales, y por lo que dijo debemos aprender cuán importante es perdonar verdaderamente a un ofensor e ir tras la paz con todos

13. ¿Cómo tienen que ejercer los cristianos dominio de la lengua al tratar con faltas cometidas por hermanos?

14. ¿Qué influencia tiene el corazón lleno de amor sobre el habla concerniente a los transgresores corregidos?

15, 16. (a) ¿Qué significa perdonar a un ofensor, y cómo probó Jesús lo necesario que es ejercer perdón verdadero? (b) ¿Cómo mostró Pablo que son necesarios la humildad y el perdón?

los hombres. "Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, su Padre celestial también los perdonará a ustedes; mientras que si no perdonan a los hombres sus transgresiones, tampoco les perdonará su Padre sus transgresiones." (Mat. 6:14, 15) ¿Perdona usted a las personas que ofenden, o sólo cree usted que perdona? Webster dice: "El perdonar entraña el renunciar no sólo a cualquier reclamación de satisfacción o retribución sino también a cualquier resentimiento o deseo de desquite." Después de haber estado usted envuelto en un asunto y haber convenido en perdonar a un ofensor contra usted, ¿todavía abriga usted algún resentimiento, o puede usted saludar al hermano y tratarlo como hermano exactamente como lo haría si esta ofensa no se hubiera cometido? Puede ser una fuerte prueba de su amor, pero si hay un sentimiento de desquite o resentimiento usted realmente no lo ha perdonado. Aunque usted puede haber estado muy airado en esa ocasión, si usted estuviera poseído del espíritu de gobierno de sí mismo habría reflexionado sobre el hecho de que usted también podría ofender alguna vez y usted habría refrenado su lengua.

[16] Pablo dijo a los gálatas (6:1): "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse él cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de restaurar a dicho hombre con un espíritu de apacibilidad, vigilándote tú mismo por temor de que tú también seas tentado." Y dijo a los efesios (4:31, 32): "Quítense de ustedes toda amargura maliciosa e ira y cólera y gritería y habla injuriosa junto con todo lo perjudicial. Mas háganse bondadosos los unos con los otros, tiernamente compasivos, libremente perdonándose unos a otros así como también Dios mediante Cristo libremente los perdonó a ustedes." Si Jehová y Cristo Jesús, que no cometen transgresiones, pueden amorosa y completamente perdonar las transgresiones de otros, ¿no podemos nosotros hombres imperfectos con humildad debida aprender a *perdonarnos verdaderamente* unos a otros?

OTRAS FALTAS DE LA LENGUA

[17] Lo que es popular en este mundo frecuentemente no está correcto. A medida que el mundo se deteriora más y más, la moral y la ética general de la gente se degeneran también. Por eso se nos ha advertido que dejemos de amoldarnos a este sistema de cosas, sino que nos transformemos rehaciendo la mente. El ejemplo de muchos de los artistas prominentes y oradores populares del mundo y la tendencia de la conversación en los clubs, reuniones sociales y aun en las escuelas entre los niños es que el habla obscena hace a la persona sobresaliente y popular. Los niños, al observar a otros, pueden llegar a creer que el maldecir y el habla obscena son evidencia de que uno ha crecido y de la virilidad del individuo, pero en realidad lo único que eso prueba es la mundanalidad de la persona. Por más de diecinueve siglos los cristianos han tenido el consejo inspirado del apóstol Pablo: "Que la fornicación y la impureza de toda clase o codicia ni siquiera se mencionen entre ustedes, tal como es digno de personas santas, tampoco conducta vergonzosa o habla insensata o bromear obsceno, cosas que no son decorosas, sino más bien el dar gracias."—Efe. 5:3, 4; Col. 3:5-8.

[18] Volviendo a las palabras de Santiago 3:11, ¿puede nuestra fuente del habla dar agua dulce y agua amarga? ¿Qué explicación hay para que una persona quiera hablar en cuanto a obscenidad o cosas malas a cualquier tiempo, aun cuando esté en asociación con personas mundanas durante trabajo seglar?

17, 18. (a) ¿Por qué el habla obscena no va bien con los ministros cristianos? (b) ¿Qué clase de conversación producen los cristianos maduros? (c) ¿Cómo podemos explicar el que persona alguna quiera hablar cosas obscenas?

¿Es él un ministro cristiano sólo cuando está en una reunión de congregación? Cuando usted está con otros, ¿de qué habla usted? ¿Está usted siempre hablando en cuanto a cosas mundanas, o hace usted una práctica de elevar la conversación por medio de hablar sobre cosas espirituales o constructivas? Cuando hay ocasión de estar con sus hermanos, ¿está usted hablando en cuanto a las películas más recientes o los acontecimientos deportivos, los chismes o escándalos de todos los días? Cristo Jesús nos da las respuestas a todo esto en Mateo 15:18-20: "Sin embargo, las cosas que proceden de la boca salen del corazón, y esas cosas contaminan al hombre. Por ejemplo, del corazón proceden los razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias. Estas son las cosas que contaminan al hombre." De modo que se remonta a lo que la persona ha puesto en la profundidad de su corazón. Lo que realmente le interesa a él es de lo que estará hablando regular y gustosamente.

[19] Si analizamos la situación, la manera en que cada uno usa su facultad del habla se gobierna por si una persona va en pos de las obras de la carne o tiene evidencia de producir el fruto del espíritu. El habla incorrecta viene como resultado de fijar el corazón en la fornicación, impureza, odio, celos, borrachera, orgías, egoísmo, orgullo y ganancia personal. Los que no saben nada de la ley justa de Dios y no tratan de seguirla usan mal lenguaje y hablan continuamente de cosas carnales; ésa es la influencia que vemos que prevalece en el mundo hoy día. Pero cuando la mente y corazón de uno han sido influídos por el espíritu de Dios y cuando el individuo ha transformado su mente, lo hallamos hablando de cosas espirituales. El ha conseguido gobierno de sí mismo, lo cual es un fruto del espíritu, y él piensa antes de hablar. El no monta en cólera y habla sin pensar, sino que tiene gran paciencia y es bondadoso y habla con genio apacible. Eso no significa que no habla enérgicamente al denunciar la iniquidad, pero emplea la misma manera decorosa de hacerlo que Jesucristo usaba al hablar con toda franqueza contra la iniquidad, tradiciones desviadoras e hipocresía. El domar la lengua y el someterse uno a la guía del espíritu de Dios y su Palabra están relacionados estrechamente. Jehová juzga, no por apariencias exteriores, sino por lo que está en el corazón. Por lo tanto el deseo de toda persona temerosa de Dios debe ser llenar su corazón de cosas espirituales, tener un buen corazón para refrigerio y beneficio de otros y llegar a ser como una fuente fresca que continuamente burbujea agua dulce en un día de verano. El habla correcta conduce a la salvación.—1 Sam. 16:7; Apo. 2:23; Mat. 23:1-17; Gál. 5:16-26.

19. (a) A la luz de Gálatas 5:16-26 ¿cómo debemos considerar la manera en que uno usa su facultad del habla? (b) ¿Por qué es importante tener el corazón lleno de cosas buenas y luego hablarlas?

Un mundo no cristiano

"Parece que la iglesia cristiana ha perdido . . . la capacidad para hablar de sus creencias de una manera que debería transmitir la impresión de algo verdadero y vivo. El lenguaje de los teólogos parece haberse hecho tan artificial, tan egocéntrico y tan alejado de la vida verdadera que uno sólo puede soñar con los tiempos en que la teología llevaba la delantera en las universidades y era la influencia más formativa en la vida intelectual de las naciones occidentales. . . . Nosotros vivimos, considerando todo propósito práctico, en un mundo no cristiano. . . . La mentalidad del hombre moderno está matizada por un ateísmo que prevalece sobre todo, no un antiateísmo. Simplemente ya no hay lugar para el concepto de Dios y, por lo tanto, no lo hay para la fe cristiana." —Hanns Lilje, obispo luterano de Hanóver, tal como lo citó el *Times* de Nueva York.

EL MANTENER la vida es la búsqueda de todos los hombres cuerdos porque Jehová colocó en el hombre el deseo de vivir. Ahora por medio de su Palabra Jehová revela al género humano que la vida eterna puede obtenerse por todo el que se esfuerce por ella y la acepte bajo las condiciones de Dios. Al hombre se le presenta la oportunidad de aprender lo que está en la Palabra de Dios y llenar su mente y corazón de ello y luego hablar de ello para su propia salvación y la salvación de otros. "La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón; es decir, la 'palabra' de fe que nosotros estamos predicando. Porque si tú declaras públicamente aquella 'palabra en tu boca', que Jesús es el Señor, y si ejerces fe en tu corazón en que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se hace declaración pública para salvación."—Rom. 10:8-10.

[2] Se muestra que hay una relación estrecha entre el obtener la vida eterna y cómo usamos nuestra facultad del habla. La creación de Jehová fue para su placer y para resultar en alabanza a su nombre y a las criaturas humanas que él hizo para ser alabadoras de Dios. Cuando éstas están ocupadas en ello él las contempla con favor. Aunque la mayoría de los hombres se hallan fuera de armonía con Jehová y no lo alaban, no obstante en misericordia él ha permitido una oportunidad para que los hombres obtengan conocimiento de sus propósitos y escojan la vida. A medida que uno consigue más conocimiento acertado de Dios aprecia mejor su relación con el Creador. Aprende que es un privilegio hacer declaración pública con su facultad del habla para alabanza de Jehová. Llega a ser un testigo de Jehová, uno que habla en toda oportunidad para honra de su Dios. Dedica su vida y todo lo que tiene, incluyendo su facultad del habla, a la alabanza de Jehová. Se determina, como lo hizo el salmista: "También mi propia lengua, todo el día, expresará en tono de voz bajo tu justicia." (Sal. 71:24) Es a hombres dedicados de este parecer que Dios está usando ahora para comunicarse con la familia humana y para que sean sus testigos. Por medio de lo que el mundo considera insensatez, a saber, la predicación, la salvación vendrá a muchos.—Isa. 43:8-12; 1 Cor. 1:21; 2 Ped. 3:9.

[3] La forma de declaración pública para la salvación que Pablo menciona en el capítulo 10 de Romanos es habla hecha públicamente, basada en la fe firme de uno. El conocimiento que se ha dado de la Palabra de Dios se ha dado en depósito para que se use libremente. Jesús recordó a los apóstoles, en Mateo 10:8, que habían recibido gratis y por eso tenían que dar gratis. Les dio órdenes de ir y predicar, entrando en las casas y hablando a la gente, visitando de casa en casa y de ciudad en ciudad, y no dejó duda de que esto resultaría en su salvación. Algunas personas quizás concluyan que es una tarea difícil salir y hablar a la gente en lugares públicos en cuanto al reino y propósitos de Dios, pero éste es uno de los requisitos para la salvación o la vida eterna. Sólo hay un medio para conseguir la salvación y ése es por medio de Cristo Jesús, el camino que Dios ha

1. ¿Qué oportunidad vital se halla delante de los hombres ahora, según lo muestra Romanos 10:8-10?
2. ¿Qué pasos progresivos tienen que dar los que van en pos de la salvación?
3. (a) ¿Dónde dijo Jesús que sus seguidores tienen que hacer declaración pública para la salvación? (b) Según Mateo 10:32, 33, ¿cómo puede el silencio conducir a la pérdida de la vida?

provisto. El es el Medianero entre Dios y los hombres, que mostró cómo la declaración pública de casa en casa y de ciudad en ciudad resulta en que se dé un informe bueno en cuanto al predicador delante del Padre para salvación. Jesús dijo: "De todo aquel, entonces, que reconozca su creencia en mí delante de los hombres, yo también reconoceré mi creencia en él delante de mi Padre que está en los cielos; pero a cualquiera que me repudie delante de los hombres, yo también lo repudiaré delante de mi Padre que está en los cielos." (Mat. 10:32, 33) Si uno no está haciendo la declaración pública de casa en casa y delante de la gente, es igual a repudiar su creencia en Cristo Jesús y Jehová Dios, y por eso una persona mediante su silencio 'repudia' a Cristo Jesús y será repudiada por Cristo delante del Padre en los cielos, perdiendo la salvación.

[4] El uso diario de la facultad del habla en el servicio de Dios tiene muchos aspectos. La lengua del siervo dedicado de Dios se usa para predicar y enseñar. Jesús claramente mandó antes de su ascensión al cielo: "Vayan . . . enseñándoles que observen todas las cosas que yo les he mandado." (Mat. 28:19, 20) Esto significó que se llevaría a cabo una gran campaña de enseñanza. La base para esta enseñanza se encuentra en la Biblia. Para ser maestros apropiados, los instructores tienen que estar familiarizados con su Libro de Texto. El gran Maestro, Cristo Jesús, estuvo familiarizado cabalmente con el Libro de Texto en su día, como vemos, por el informe de Lucas 4:17, que él se puso de pie en la sinagoga y pudo abrir el rollo prontamente a lo que ahora llamamos el capítulo 61 de Isaías. Durante todo su ministerio citó de los profetas, los escritos de Moisés y los Salmos; y antes de ascender al cielo, como nos dice Lucas 24:27, comenzó con Moisés y todos los profetas e interpretó todas las cosas tocantes a él mismo en todas las Escrituras. El versículo 45 muestra que él abrió las mentes para que entendieran el significado de las Escrituras. Así Jesús puso el ejemplo en cuanto a enseñar por medio de asegurarse de que aquellos a quienes instruía entendían el significado de lo que estaba enseñando de la Palabra de Dios. Esto traía honra a Jehová Dios y abría el camino para la salvación de los que escuchaban.

[5] Ese es el método docente salvavidas que los siervos verdaderos de Jehová Dios usan. Los apóstoles lo usaron y los cristianos verdaderos lo usan hasta este día. Pablo aconsejó al joven superintendente Timoteo: "Presta constante atención a ti mismo y a tu enseñanza. Persiste en estas cosas, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan." (1 Tim. 4:16) Timoteo había aprendido del estudio de la Palabra de Dios y de la instrucción que recibió de su madre y el apóstol Pablo. En la exhortación final de Pablo a Timoteo él dijo: "El esclavo del Señor . . . tiene necesidad . . . de ser prudente para con todos, capacitado para enseñar, manteniéndose reprimido bajo lo malo, instruyendo con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos, pues quizás Dios les conceda arrepentimiento que lleve a un conocimiento acertado de la verdad, y ellos puedan volver a sus sentidos propios." (2 Tim. 2:24-26) "Predica la palabra, hazlo urgentemente en tiempo favorable, en tiempo dificultoso, reprende, corrige, exhorta, con toda gran paciencia y arte de enseñanza." (2 Tim. 4:2) A otro superintendente, Tito, él escribió consejo semejante que envolvió el hablar correctamente. (Tito 2:1, 6-8) Esa es la obra que conduce a la salvación del maestro y del discípulo.

[6] Pablo no únicamente dio consejo, sino que él mismo puso el ejemplo, mediante enseñanza fiel, no para ganancia egoísta

4. (a) ¿Quiénes tienen que ser maestros ahora? (b) ¿Cómo se habilita el buen maestro, en conformidad con lo que muestra el ejemplo de Jesús?

5. ¿Quiénes sacan provecho de la enseñanza cristiana, y cómo tiene que hacerse?

6. ¿Cuál es el ejemplo del apóstol Pablo en cuanto a hablar para la salvación?

ni para provecho personal de que hombres lo siguieran, sino con el propósito de edificar a otros en el conocimiento de Dios para que ellos también pudieran hablar para la salvación en alabanza de Jehová y adoración de él con espíritu y verdad. El uso de la lengua por el apóstol Pablo y sus asociados en el ministerio siempre fue para el bien de otros, y el registro se preserva en las Escrituras como un ejemplo para nosotros de cómo los cristianos emulan a Jesucristo en la obra docente para gloria de Dios. No únicamente podemos nosotros mismos hacer esta declaración pública para la salvación de casa en casa y cuando enseñamos en las revisitas, sino que podemos ocuparnos en la obra de entrenar a otros sobre cómo hablar y presentar el mensaje del reino de Dios convincentemente a las puertas. Es parte de la obra de edificar y ayudar a los semejantes que desean servir a Jehová y conseguir salvación.—2 Tim. 2:2.

OTRA DECLARACION PUBLICA

[7] El amor mueve a una persona a expresarse públicamente en las reuniones de estudio de la congregación. El cristiano no solamente piensa en sí mismo sino en los que están reunidos. El quiere edificarlos. Es de desearse el ayudar a otros. Pablo escribió de tal habla: "Sigan tras el amor, sin embargo continúen esforzándose por alcanzar los dones espirituales, pero particularmente que profeticen. . . . el que profetiza edifica y anima y consuela a los hombres con su habla. . . . el que profetiza edifica a una congregación."—1 Cor. 14:1, 3, 4.

[8] El sistema de cosas entre los cristianos verdaderos no es tal que requiera siempre el sentarse calladamente y escuchar, sino que hay un compartir de cosas buenas. El mismo apóstol escribió a los hebreos: "Mantengamos firmemente la declaración pública de nuestra esperanza sin titubear . . . Y considerémonos unos a otros para incitar al amor y a las obras rectas, no dejando de congregarnos." (Heb. 10:23-25) En las reuniones públicas debe haber una consideración de cosas espirituales por todos los presentes y todos tienen que compartir las cosas que han aprendido de Dios. La esperanza que Dios ha edificado en el corazón de sus siervos se fortalece por medio de hablar públicamente en las reuniones de congregación, y otras personas sacan provecho de ello también. Se les incita a ejercer amor y a desempeñar obras rectas. Este privilegio de hablar cosas buenas en la congregación no debe dejarse,

7, 8. (a) ¿Qué otro lugar hay donde hacer declaración pública, y qué móvil impele el hablar allí? (b) ¿Cómo tiene uno que prepararse para esta forma de declaración pública, y quiénes sacarán provecho de ello?

porque el estar callados sería mostrar mucha falta de amor y de consideración a otros. Conociendo esto, uno se impresiona con la necesidad de prepararse de antemano para participar en hablar sobre asuntos espirituales. No aguarda para hablar como si fuese mediante inspiración repentina, sino que prepara su mente y corazón por medio de estudiar con anticipación, según el programa anunciado de actividad para la congregación. Aprende a abrir la Biblia y a referirse a ella públicamente para edificar a otros con fortaleza espiritual. Todo este hablar en la congregación es para salvación.—Gál. 6:6.

[9] El habla se usa de muchos otros modos para el bien de otros. Se usa para aconsejar y guiar. "La lengua de los sabios hace bien con el conocimiento, pero la boca de los estúpidos burbujea con insensatez." (Pro. 15:2) Cuando una persona no sabe tratar con un problema o no sabe de qué manera proceder para ir en el camino correcto, puede dirigirse a uno que está instruído en la Palabra de Dios, y por medio de la facultad del habla se le puede decir al individuo el proceder que ha de seguirse que resultará en su salvación. "Cuando no hay dirección diestra el pueblo cae, pero hay salvación en la multitud de consejeros." (Pro. 11:14) Los superintendentes de las congregaciones tienen que dar buen consejo. —1 Tim. 4:6.

[10] Hay ocasiones en que los siervos dedicados de Dios necesitan consejo, pero no es necesario, aun cuando se comete un error, descargar crítica dura. Un ejemplo bíblico del uso hábil del habla para resolver un asunto se registra en 2 Samuel 12:7-13. El profeta Natán fue enviado por Dios para aconsejar al rey David e impresionarlo con el mal que había hecho en conexión con la muerte de Urías. El consejo a una persona de buen corazón hace bien y provee una curación y la ayuda a ponerse bien con Jehová Dios. Cuando Natán le habló a David en cuanto a su falta no montó en cólera y luego denunció a Natán ni ordenó su muerte a manos de los guardias del rey, sino, más bien, él humildemente admitió su pecado, porque sabía que había obrado mal. Sus palabras mostraron lo que tenía en su buen corazón. No trató de justificarse. Esto es correcto y aceptable delante de Dios y debe ser un ejemplo para todos los que cometen ofensas contra la ley justa de Dios y son llamados a cuentas por Jehová por medio de sus representantes visibles en la tierra. David pudo volver al favor de Dios antes de su muerte porque su corazón era bueno.

[11] De veras, vemos cómo la lengua del sabio cuando se usa en armonía con la Palabra de Dios provee una curación espiritual. La Biblia contrasta el habla curativa con la de las personas irreflexivas. "Existe el que habla irreflexivamente como con las estocadas de una espada, pero la lengua de los sabios es una curación." (Pro. 12:18) Los intereses de otros deben ser mantenidos en mientes. El habla debe usarse para estimularlos y elogiarlos. "Los dichos agradables son un panal de miel, dulces al alma y una curación a los huesos." (Pro. 16:24) Los que son siervos de Dios están hablando unos a otros continuamente, edificándose unos a otros, vigorizándose unos a otros, y esto es agradable delante de Dios. A los que se vigorizan mutuamente por medio de hablar cosas espirituales Dios los recuerda para salvación, como se predijo en Malaquías 3:16, 17.

COPIANDO A LOS QUE HABLAN CORRECTAMENTE

[12] La necesidad que existe de más pre-

9. ¿Cuál es otra manera en que el habla puede dominarse para provecho de otros?
10. (a) ¿Qué método de habla hábil se demuestra en 2 Samuel 12:7-13 para tratar con una falta contra la ley de Dios? (b) ¿Qué lecciones pueden aprenderse de la reacción de David a las palabras que le habló un siervo nombrado de Dios?
11. ¿Cómo sana y resulta en salvación el habla del sabio?
12. (a) ¿Qué clase de habla es oportuna? (b) ¿A qué ejemplo dirige nuestra atención Pablo?

dicadores y maestros en cada comunidad impresiona en nosotros el hecho de que no hay tiempo para habla ociosa, uso de chanzas u habla obscena y chismear. El tiempo es valioso; hay vidas en peligro. Por eso Pablo aconsejó: "No proceda de su boca ningún dicho corrupto, sino todo dicho que sea bueno para edificar según haya la necesidad, para que imparta lo que sea favorable a los oyentes." (Efe. 4:29) Y después de concluir el capítulo cuarto sobre el buen uso del habla, Pablo conecta estas palabras: "Por tanto, háganse imitadores de Dios, como hijos amados, y sigan andando en amor, así como el Cristo también los amó y se entregó por ustedes." (Efe. 5:1, 2) Aquí dirige nuestra atención a los mayores ejemplos, el Todopoderoso Dios y Cristo Jesús.

[13] ¿Qué ha hablado siempre Jehová? La verdad y la sabiduría. Lo que Dios ha hablado que se ha dado a conocer a los hombres siempre ha sido edificante y bueno. El que es tan alto y poderoso ve nuestras imperfecciones pero no nos critica ni censura continuamente. El aconseja sobre cómo vencer las tendencias pecaminosas de la carne y da una porción de su espíritu para ayudar a los hombres que tratan de servirle. El habla con misericordia y bondad y con mucho amor y gran paciencia. Sus palabras son tan buenas que son como alimento al alma hambrienta. En verdad, los hombres no viven solamente de pan, sino de toda palabra que proviene de la boca de Dios. Los cristianos son colaboradores con él como anunciadores públicos de buenas nuevas ahora y por lo tanto tienen que esforzarse por imitar el ejemplo de Dios de todas maneras, particularmente ahora en el uso de la facultad del habla.—Mat. 4:4; 2 Cor. 2:17.

[14] Jehová también es enérgico cuando se trata de denunciar la iniquidad y hablar de sus juicios contra Satanás y el sistema inicuo de cosas. Al mismo tiempo él dice sus propósitos, mostrando cómo vendrá el bien a las criaturas obedientes por medio de la destrucción de los que practican la iniquidad. La selección se aclara: permanezca en los caminos del mundo en asociación con Satanás y perezca, o póngase de parte de Dios y de Cristo y gane la vida eterna. (Deu. 30:19, 20) Si el mundo de Satanás habrá de ser destruído, ¿por qué ser un sostenedor de él? Dios aconseja: "Salgan de ella, pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas."—Apo. 18:4.

[15] Dios es un Maestro de su voluntad a otros, así como enseñó a Jesús. Jesús dio atención a la enseñanza de Jehová, y se escribió proféticamente de él: "El Señor Jehová mismo me ha dado la lengua de los enseñados, para que sepa responder al cansado con una palabra. El despierta mañana tras mañana; despierta mi oído para oir como los enseñados. El Señor Jehová mismo me ha abierto el oído, y yo mismo no fui rebelde. No me volví en la dirección opuesta." (Isa. 50:4, 5) La enseñanza que Jehová dio a Jesús llenó su mente y corazón y lo capacitó para usar su facultad del habla bellamente.

[16] El ejemplo de Jesús al hablar nos muestra a una persona que amorosa y pacientemente dio instrucción. El no simplemente les dijo a sus seguidores en la tierra, sino que explicó y enseñó. Muchos son los ejemplos de sus parábolas e ilustraciones. El capítulo 13 de Mateo contiene ilustraciones sobre sembrar semilla. Estas fueron explicadas de modo que los hombres merecedores no sólo lo oyeron decir algo, sino que entendieron el significado. Jesús se aseguraba de que su habla les hiciera bien a sus discípulos, sus enseñados. Todas sus palabras eran dichas con buenas razones. Primero pensaba y luego hablaba. Movido por amor,

13, 14. (a) ¿Qué ha hablado Jehová siempre? (b) ¿Cuáles son algunos ejemplos de cosas que Jehová ha hablado en los cuales debemos imitarlo?

15. ¿Cómo nos ha dado Jehová un ejemplo de sí mismo como maestro?

16. (a) ¿Qué clase de habla usó Jesús? (b) En sus métodos docentes ¿cómo es nuestro ejemplo Jesús?

no chismeaba ni calumniaba. Estaba dedicado a la obra de Jehová y tenía que desempeñar una comisión en un corto tiempo. Atendió a los asuntos de su Padre, usando su habla para la salvación de los que querían escuchar. Era conversación que siempre edificaba para salvación a los que estaban a su alrededor. El reveló los juicios de Jehová contra los inicuos y fue intrépido en el habla aun delante de sus enemigos. Sabía ser prudente y cuándo hablar. De modo que reflejó su enseñanza procedente de Jehová, mostrándonos cómo Jehová le había enseñado a hablar y enseñar, y revelando lo que abundaba en su buen corazón cada vez que abría la boca. Aquí está el modelo que debemos seguir. ¡Háganse imitadores de Dios y de Cristo Jesús!

[17] ¡Hay tantas cosas buenas que decir en cuanto a Jehová Dios y las bendiciones de su nuevo mundo! Jehová nos está diciendo estas cosas buenas por medio de su Palabra y mediante su organización visible. Verdaderamente nunca hay bastante tiempo para aprender todo lo que deberíamos querer saber. Entonces ¿cómo puede algún cristiano hallar tiempo para enredarse en habla mundana o habla infructuosa y perder su tiempo de esa manera? (Col. 4:5, 6) Tiene que haber gobierno de uno mismo; Jehová está escuchando. (Sal. 59:7, 12, 13) Aun cuando nos ocupamos de los asuntos de Jehová tenemos que hablar con cuidado, para alabanza de Dios. A Moisés no se le permitió entrar en la Tierra Prometida para disfrutar de la vida allí porque pecó con su habla en Meriba.—Núm. 20:10-12.

[18] Es hora de refrenar nuestros pensamientos y gobernar nuestra habla para que no tengamos una lengua semejante a un caballo desbocado que lleva el freno arrastrando por el suelo. No tendremos un instrumento ardiente de chismear que se asemeje a un fósforo encendido en un bosque seco. Más bien, tendremos cuidado de no perder de vista la importante obra de predicar y enseñar. Nuestra meta será imitar a Jehová y Cristo en el uso de nuestras facultades de pensar y hablar para la salvación de otros. Para esto pedimos la ayuda de Jehová en un esfuerzo por agradar al Dador de vida, porque no podemos efectuar todo solos. Haga de esto su oración: "Los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón lleguen a ser agradables delante de ti, oh Jehová mi Roca y mi Redentor." —Sal. 19:14.

17. (a) ¿Qué debe ocupar el tiempo que empleamos en hablar ahora? (b) ¿Por qué tiene que ser nuestra meta el habla dominada siempre, y qué aprendemos de la experiencia de Moisés en Meriba?

18. Para la salvación, ¿qué trataremos de hacer con la ayuda de Jehová?

En su Tratado n.° 12, publicado en La Paz, Bolivia, los sacerdotes Maryknoll francamente admitieron que el nombre de Dios es Jehová. Hay traducciones católicas de la Biblia en que el nombre de Jehová está excluído por completo, pero el tratado católico a que se hace referencia explica lo que sigue:

'Este precepto [el 2do mandamiento] nos manda no abusar del nombre de Dios. Los judíos del Antiguo Testamento le tenían tanto respeto al nombre de Dios que empezaron a evitar el pronunciar ese nombre. En el libro de Levítico leemos: "Quien maldijera el nombre de Jehová será castigado con la muerte". En ese tiempo el castigo por "tomar el nombre de Dios en vano" era la muerte. Por esa razón, Moisés mandó que los blasfemadores, que toman el nombre de Dios en vano, fueran muertos a pedradas por el pueblo.'

¿Contiene el nombre de Dios la versión de la Biblia que usted usa? Su nombre sí se halla en las Escrituras Hebreas originales, más de 6,800 veces.

¿Por Qué CREE USTED EN LA trinidad?

DURANTE siglos millones de personas han creído en la doctrina de la trinidad, la cual enseña que "en la unidad de la Divinidad hay Tres Personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, estas Tres Personas siendo verdaderamente distintas una de otra. Así en las palabras del Credo Atanasio: 'El Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios, y sin embargo no hay tres Dioses, sino un Dios.'" (*The Catholic Encyclopedia*) ¿Cree usted en esta doctrina? ¿Por qué?

Muchas personas creen que la trinidad es una enseñanza cristiana que se basa en la Palabra de Dios, la Biblia. Sin embargo, escritores católicos romanos primitivos no vacilaban en admitir que no podía probarse la trinidad usando las Escrituras y nada más. Al cardenal Hosio se le atribuye haber dicho: "Creemos en la doctrina de un Dios trino, porque la hemos recibido por medio de la tradición, aunque no se menciona ninguna vez en las Escrituras." (*Conf. Cathol. Fidei*, Cap. XXVI) Otras personas son igualmente francas en cuanto a declarar que la trinidad es de origen pagano. Arturo Weigall, en su libro *The Paganism in Our Christianity*, declara: "Jesucristo nunca mencionó semejante fenómeno, y no se halla la palabra 'Trinidad' en ninguna parte del Nuevo Testamento." El dice que la idea de una trinidad coigual "sólo fue adoptada por la Iglesia [católica romana] trescientos años después de la muerte de nuestro Señor; y el origen del concepto es enteramente pagano."

En la página 198 de su libro Weigall da una breve historia de la doctrina de la trinidad, diciendo: "En el cuarto siglo a. de J.C. Aristóteles escribió: 'Todas las cosas son tres, y tres veces es todo: y usemos este número en la adoración de los dioses; porque, como dicen los pitagóricos, todo y todas las cosas se enlazan de a tres, porque el final, el medio, y el principio tienen este número en todo, y éstos componen el número de la Trinidad.' Los antiguos egipcios, cuya influencia en el modo de pensar religioso primitivo fue profunda, generalmente arreglaban a sus dioses o diosas en trinidades: hubo la trinidad de Osiris, Isis y Horus, la trinidad de Amen, Mut y Khonsu, la trinidad de Khnum, Sati y Anuké, y así sucesivamente. La trinidad indostánica de Brahma, Siva y Vichnú es otro de los muchos y esparcidos casos de este concepto teológico. Los cristianos primitivos, sin embargo, en el principio no pensaron en aplicar la idea a su propia fe. Ellos tributaban sus devociones a Dios el Padre y a Jesucristo, el Hijo de Dios, y reconocían la existencia misteriosa e indefinida del Espíritu Santo; pero no existía idea alguna de que estos tres fueran una verdadera Trinidad, coiguales y unidos en Uno, y el Credo Apostólico, que es el más primitivo de los artículos formulados de la fe cristiana, no la menciona."

Aun así, hay personas que insisten en

que la doctrina de la trinidad es una doctrina cristiana que se basa en las Sagradas Escrituras. Examinemos brevemente y veamos.

En primer lugar, las palabras "trinidad," "trino," "hombre-Dios," "primera persona," "segunda persona," "tercera persona," "tres personas," no se hallan en ninguna parte del texto inspirado ni de Biblias católicas ni de Biblias protestantes. No hallamos en ninguna parte de la Biblia términos tales como "Dios el Hijo," o "Dios el Espíritu Santo," sino que leemos más bien "el Hijo de Dios," "el espíritu de Dios," o simplemente "espíritu santo." Dios no se revela en ninguna parte de las Escrituras como tres personas, sino siempre como un solo Dios. Ahora bien, si las mismísimas palabras que son necesarias para expresar la doctrina de la trinidad no se hallan en las Sagradas Escrituras, ¿cómo podemos suponer que la doctrina se halle o se enseñe en ellas? Imposible.

Hay tres pasajes (1 Juan 5:7, *Val;* Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14) que hablan del Padre, del Hijo y del espíritu santo en relación formal, pero ninguno de éstos dice cosa alguna acerca de una trinidad. Si la doctrina de la trinidad es la doctrina central de la religión "cristiana," ¿por qué, de entre 31,173 versículos que hay en la Biblia, será que sólo tres usan Padre, Hijo y espíritu santo en relación formal, y uno de éstos, es decir, 1 Juan 5:7 es admitidamente espurio? Juan escribió esta carta en griego en el primer siglo, pero 1 Juan 5:7 no puede hallarse en ningún manuscrito griego escrito antes del siglo quince. Respecto al versículo, el obispo Lowth dice: "Creo que entre nosotros no hay ninguno, que en el grado más mínimo esté versado en la crítica sagrada, y que tenga el uso de su entendimiento, que estuviera dispuesto a contender por la autenticidad del versículo 1 Juan 5:7." El Dr. Adán Clarke, en su *Commentary,* cierra con estas palabras una larga disertación acerca de este versículo: "Brevemente, no se apoya en ninguna autoridad que baste para autenticar parte alguna de una revelación que afirme haber provenido de Dios." Por lo tanto, 1 Juan 5:7 queda rechazado por todos los eruditos imparciales de la Palabra de Dios.

En cuanto a Mateo 28:19 y 2 Corintios 13:14, éstos no dicen nada acerca de que haya tres personas coiguales en un solo Dios. No dicen que cada uno de estos mencionados es un Dios. No dicen que los tres son iguales en substancia, poder y eternidad. No dicen que todos éstos han de ser adorados. Puesto que no dicen estas cosas, entonces no enseñan la trinidad, porque todas esas cosas se afirman concerniente a la trinidad. Peabody, escritor altamente honrado, en sus *Lectures on Christian Doctrine,* en la página 41, dice: "Estoy preparado para declarar, sin temor de contradicción, que la doctrina de la igualdad del Padre, del Hijo y de Espíritu Santo no puede hallarse en ninguna obra cristiana genuina de los primeros tres siglos, y que no puede hallarse, con referencia a la naturaleza Divina, en ninguna obra cristiana genuina de los primeros dos siglos, ninguna declaración de doctrina equivalente o que se acerque o se conforme a la doctrina moderna de la Trinidad." ¿A qué se debe esto? A que la doctrina de la trinidad es de origen pagano, como señalan los historiadores. Los cristianos primitivos del primer siglo no creían en ella. No adoraban a un dios trino. No hay absolutamente ninguna base bíblica para creer en la trinidad. La tradición en sí misma no es motivo suficiente, porque Jesús declaró que la 'palabra de Dios se hacía inválida debido a la tradición.'—Mat. 15:6.

Fieles siervos de Dios creían que Dios era uno solo: "Jehová nuestro Dios es un Jehová," dijo Moisés. (Deu. 6:4) Jesucristo dijo la misma cosa en Marcos 12:29. Es serio el que adoremos al verdadero Dios Jehová, porque no hay salvación en ningún otro: "Cualquiera que

invoque el nombre de Jehová será salvado," dijo Pedro. Invóquelo usted, adore a Jehová, adquiera conocimiento del Dios verdadero y de Jesucristo, porque esto significa vida eterna.—Hech. 2:21; Juan 17:3.

● ¿Ha oído alguien en la tierra alguna vez la voz de Jehová?—N. P., EE. UU.

El inspirado apóstol Juan dice, en Juan 1:1-3, que Jesucristo en su existencia prehumana fue conocido como el Logos o el Verbo, portavoz oficial de Jehová Dios. Se entiende, entonces, que en la gran mayoría de los casos a través de la Biblia en los cuales se menciona que Jehová habló a su pueblo, él lo hizo representativa y no directamente. Principalmente Dios habló por medio de su principal portavoz, el Verbo.

Por tanto cuando Jehová se le apareció a Moisés en la zarza ardiente y le habló, lo hizo por medio de un ángel mensajero, tal como se señala en Exodo 3:2 y se confirma en Hechos 7:30, 35. Moisés también recordó a los israelitas su experiencia en el monte de Sinaí: "Jehová comenzó a hablarles de en medio del fuego. El sonido de palabras era lo que ustedes estaban oyendo, pero ninguna forma estaban viendo—nada sino una voz. Y él procedió a declararles su pacto, el cual les mandó que cumpliesen—las Diez Palabras, después de lo cual las escribió sobre dos tablas de piedra." (Deu. 4:12, 13) Tanto Esteban como Pablo dejaron en claro que esto se hizo representativamente, diciendo que la Ley "fue transmitida por ángeles." En Hebreos 2:2 se establece específicamente el punto de que fue "*hablada* por medio de ángeles."—Hech. 7:53; Gál. 3:19.

Sin embargo, hay tres ocasiones que se mencionan en la Palabra de Dios en las cuales el Hijo unigénito o portavoz principal de Jehová estaba aquí en la tierra cuando Jehová Dios le habló. En estos tres lugares tanto el contexto como las circunstancias indican que la voz que se oyó fue la de Jehová Dios mismo. Por ejemplo, al tiempo del bautismo de Jesús el registro nos dice: "¡Mire! también, hubo una voz de los cielos que dijo: 'Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado.'" (Mat. 3:17) Cuando Pedro, Santiago y Juan acompañaron a Jesucristo al monte y presenciaron la escena de la transfiguración, se oyó la voz de Jehová, diciendo: "Este es mi Hijo, el Amado, a quien he aprobado; escúchenle." (Mat. 17:5) En otra ocasión Jesús pidió: "Padre, glorifica tu nombre." El registro entonces nos dice: "Por lo tanto vino una voz del cielo: 'Tanto lo glorifiqué como lo glorificaré otra vez.'"—Juan 12:28.

A los que no amaban a Jehová y se negaban a reconocer que Jesús era el Mesías, Cristo dijo en cierta ocasión: "También el Padre que me envió ha dado testimonio él mismo acerca de mí. Ustedes ni han oído su voz en tiempo alguno ni visto su figura, y no tienen su palabra morando en ustedes, porque al mismísimo que él envió ustedes no creen." (Juan 5:37, 38) Jehová Dios es espíritu y por eso es invisible a los ojos humanos. Por consiguiente, ningún humano de carne y sangre jamás ha podido ver funcionar los órganos vocales de Jehová, pero algunos humanos han oído su voz. Los incrédulos, sin embargo, aquellos a quienes Jesús habló esas palabras, jamás habían oído ellos mismos la voz de Jehová.—Exo. 33:20.

● ¿Es correcto que el cristiano tenga un seguro sobre la vida? ¿No es una forma de jugar?—S. P., EE. UU.

El seguro sobre la vida y seguros de otras formas no se pueden condenar como el jugar; éstos son, más bien, una forma de inversión. Uno no está tratando de asegurarse de que no tenga un accidente o de que no muera, sino que sólo trata de hacer provisión en caso de una emergencia. Es bíblicamente correcto que el hombre haga provisión para los que son suyos, y si él desea hacer la provisión de esta manera, esto es asunto que le atañe a él.—Gál. 6:5; 1 Tim. 5:8.

En algunos lugares es obligatorio tener seguro sobre el automóvil; en otros, sobre la salud. El cumplir con leyes de esta clase es simplemente pagar a César lo que le pertenece a César. (Mat. 22:21) Donde la ley no exige el seguro, queda con el cristiano individual decidir por sí mismo lo que hará acerca del seguro.

Textos diarios para noviembre

16 Hijo mío, no tengas en poco la disciplina de Jehová, ni desfallezcas cuando seas corregido por él; porque a quien ama Jehová él disciplina, de hecho él azota a todo el que recibe como hijo.—Heb. 12:5, 6. *A 15/3/60* 14, 15

17 Todo el que oye estos dichos míos y no los hace será comparado a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena.—Mat. 7:26. *A 15/5/60* 16-18a

18 Así que [sigan] . . . comprando el tiempo oportuno que queda para ustedes mismos, porque los días son malos. . . . sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová.—Efe. 5:15-17. *A 15/8/59* 19; 28a

19 Vengan, contemplen las actividades de Jehová, que ha establecido acontecimientos asombrosos en la tierra. Está haciendo cesar las guerras hasta la extremidad de la tierra.—Sal. 46:8, 9. *A 15/10/59* 16, 17a

20 En cuanto a nosotros que pertenecemos al día, mantengamos nuestro juicio y llevemos puesta la coraza de fe y amor y como yelmo la esperanza de salvación; porque Dios nos asignó, no a la ira, sino a la adquisición de salvación.—1 Tes. 5:8, 9. *A 15/3/59* 2, 4b

21 Ahora que he llegado a ser hombre, he dejado las cosas características de niño.—1 Cor. 13:11. *A 1/1/60* 1, 2a

22 Mejor es un nombre que el buen aceite, y el día de la muerte que el día del nacimiento de uno.—Ecl. 7:1. *A 15/1/60* 15, 16a

23 Hay más felicidad en dar que la que hay en recibir.—Hech. 20:35. *A 1/5/60* 39, 40a

24 Háganse amigos por medio de las riquezas injustas. —Luc. 16:9. *A 15/5/60* 9a

25 A menos que un grano de trigo caiga en la tierra y muera, permanece siendo un solo grano; pero si muere, entonces da mucho fruto.—Juan 12:24. *A 1/6/60* 1, 2a

26 Sigamos tras las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificarnos unos a otros. Dejen de estar derribando la obra de Dios simplemente por causa de alimento.—Rom. 14:19, 20. *A 1/2/60* 12, 13a

27 Cualquier cosa que estén haciendo, trabajen en ello de toda alma como para Jehová, y no para los hombres, porque ustedes saben que es de Jehová que recibirán la debida recompensa.—Col. 3:23, 24. *A 1/1/60* 12a

28 Ahora los exhorto, hermanos, . . . que estén aptamente unidos con la misma mente y con la misma forma de pensar.—1 Cor. 1:10. *A 1/3/60* 14, 15

29 Estos hombres que han trastornado a la tierra habitada . . . Jasón los ha recibido con hospitalidad. —Hech. 17:6, 7. *A 1/6/60* 16, 17

30 Ustedes que en otro tiempo estaban alejados y eran enemigos porque su mente estaba en las obras que eran inicuas, él ahora los ha reconciliado otra vez.—Col. 1:21. *A 1/2/60* 11-13

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

Para estar "limpio de la sangre de todo hombre" como lo estuvo Pablo, el cristiano hoy día tiene que advertir con sinceridad a todo hombre del peligro inminente en el Armagedón. Para ayudarlo a cumplir con esta responsabilidad, durante octubre los testigos de Jehová ofrecerán la suscripción de un año a la revista *¡Despertad!* y tres folletos, por un dólar.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

20 de noviembre: Hable procedente de un buen corazón. Página 624.

27 de noviembre: El habla y la salvación. Página 631.